



**Tipo de documento: Tesis de Grado de Ciencias de la Comunicación**

**Título del documento: La representación de la identidad argentina de los estudiantes de intercambio que viajaron a Europa**

**Autores (en el caso de tesis y directores):**

**Ivana Marina Sulzyk**

**María Cecilia Palacios, dir.**

**Jorge Gobbi, dir.**

**Datos de edición (fecha, editorial, lugar,**

**fecha de defensa para el caso de tesis): 2019**

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.  
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: [https://creativecommons.org/choose/?lang=es\\_AR](https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR)





FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
COMUNICACIÓN SOCIAL

TESINA

---

La representación de la identidad argentina de los estudiantes de  
intercambio que viajaron a Europa

**Autora: Ivana Marina Sulzyk**

DNI: 37.754.039

E-mail: ivanasulzyk@hotmail.com

Tutores: María Cecilia Palacios y Jorge Gobbi

Fecha: febrero de 2019

# Índice

<b>Introducción</b> .....	4
<i>Presentación del tema</i> .....	4
<i>Objetivos</i> .....	8
<i>Corpus de trabajo</i> .....	9
<i>Estrategia teórico metodológica</i> .....	11
<i>Estado del arte</i> .....	12
<b>Marco Teórico</b> .....	15
Identidad.....	15
Alteridad.....	18
Cultura.....	20
Campo social.....	22
Turismo y movilidad .....	23
<b>1. El viaje de intercambio</b> .....	25
1.1 Contexto del viaje de intercambio .....	25
1.2 Conflicto con el turismo .....	28
1.3 El viaje de intercambio: ni académico ni turístico .....	31
1.3.1 <i>El viaje como la oportunidad de salir de la rutina</i> .....	32
1.3.2 <i>El viaje como la meta cumplida</i> .....	32
1.3.3 <i>El viaje como evasión</i> .....	33
1.3.4 <i>El viaje hacia adentro</i> .....	33
1.3.5 <i>El viaje como experiencia única e irrepetible</i> .....	34
1.3.6 <i>El viaje como el nuevo futuro</i> .....	34
1.3.7 <i>El viaje como ayuda laboral</i> .....	35
1.3.8 <i>El viaje como la liberación de las responsabilidades</i> .....	35
<b>2. La construcción de la “Identidad argentina”</b> .....	36
2.1 ¿Quiénes son los otros? .....	36
2.1.1 <i>Los extranjeros</i> .....	36
2.1.2 <i>Los nativos</i> .....	37
2.1.3 <i>Los argentinos</i> .....	38
2.1.4 <i>Quienes jamás han sido estudiantes de intercambio</i> .....	40
2.2 Construcción de la identidad argentina .....	41
2.2.1 <i>Prácticas alimentarias</i> .....	42
2.2.2 <i>El afecto y la personalidad</i> .....	44
2.2.3 <i>El tiempo como norma social</i> .....	48
2.2.4 <i>El acento y la expresión</i> .....	49

2.2.5 <i>Las raíces y la nacionalidad argentina</i> .....	50
2.2.6 <i>Concepción del viaje</i> .....	53
<b>Conclusiones</b> .....	56
El viaje de intercambio.....	57
El turismo en el viaje de intercambio .....	59
Estrategias de identificación.....	60
<i>Construcción por contraste</i> .....	63
<i>Incomprensión</i> .....	63
<i>Aceptación</i> .....	64
<i>Re-significación</i> .....	64
<i>Ocultamiento o necesidad de reprimir</i> .....	65
Algunas consideraciones finales.....	65
<b>Bibliografía</b> .....	67
Anexos.....	69

## Introducción

### *Presentación del tema*

La presente tesina propone investigar la **representación de la “identidad argentina” en los discursos de los estudiantes argentinos que viajaron a realizar intercambios universitarios a Europa**. La propuesta es estudiar el proceso por el cual las características de dicha identidad se construyen en las expresiones de los estudiantes a partir del análisis de las representaciones que ellos tienen sobre sí mismos y las que construyen de los demás.

En este sentido, este trabajo se encuentra inmerso en el conjunto de estudios del campo de las Ciencias de la Comunicación Social dedicados al análisis del discurso y la interpretación de construcciones sociales. A partir del análisis de las entrevistas realizadas a alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires que realizaron viajes de intercambio a España y Francia en el primer semestre del año 2017, se investigarán las relaciones que ellos forjaron con los demás estudiantes durante sus viajes de intercambio con el objetivo de reconstruir la “identidad argentina”.

De esta forma, este análisis busca sumar un aporte a la investigación en relación al análisis de las representaciones llevándolo a un nuevo contexto que es el de la movilidad estudiantil. Este objeto de estudio permite avanzar sobre la dimensión de intercambio cultural permitiendo ver la construcción de la propia identidad que los alumnos pueden hacer de sí mismos a partir de relacionarse con los demás.

La expansión y la popularidad de los viajes de intercambio se encuentran inmersas en un conjunto de grandes cambios en la educación a nivel mundial. Según la UNESCO, “la última década del siglo XX y los inicios del nuevo siglo, se han caracterizado por un especial dinamismo en el ámbito educativo orientado a la transformación de los sistemas educativos. Es un hecho, que la rapidez de los cambios sociales, económicos, culturales y tecnológicos plantean nuevas exigencias que obligan a los sistemas educativos a una renovación constante para dar respuesta a las demandas y necesidades de las personas y de las sociedades” (UNESCO, 2008: 35). Este hecho “permite a los seres humanos reconocerse cada día más como diversos. En la ‘aldea global’ las diferentes culturas se aproximan, y personas de distintas formas de vida forman parte de un paisaje crecientemente cercano. Pero, desde cierto punto de vista, la diversidad se presenta como un problema, bien porque

la globalización es vista como amenaza a la conservación de valores culturales sostenidos por culturas ancestrales, o bien, porque la inclusión de las diferencias en la convivencia social, plantea un desafío más complejo a las naciones en materia de desarrollo” (UNESCO, 2008: 35). Pero, además, el choque de culturas significa la creación de nuevos espacios donde ambas culturas conviven entre sí y donde las nuevas generaciones pueden adquirir formas y costumbres de ambas culturas. En este sentido, es pertinente resaltar el primer artículo de la Declaración Universal de la UNESCO en relación a la diversidad cultural:

*Artículo 1 – La diversidad cultural, patrimonio común de la humanidad.*

*La cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y del espacio. Esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades que caracterizan los grupos y las sociedades que componen la humanidad. Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es, para el género humano, tan necesaria como la diversidad biológica para los organismos vivos. [...] Sobran los estudios que afirman que los viajes de intercambio suman un grandioso beneficio en los alumnos, en general a su desarrollo personal y laboral (UNESCO, 2004).*

De esta forma, el intercambio en la educación universitaria genera nuevos horizontes en los estudiantes tanto a nivel de su desarrollo personal como en el ámbito laboral. Jacques Delors, en su informe sobre la importancia y las claves de la educación, afirma que “la educación tiene un papel muy concreto para ayudar a comprender el mundo y a comprender al otro, para así comprenderse mejor a sí mismo. [...] Este es uno de los pasos más importantes para que el mundo converja hacia una mayor comprensión mutua en la aceptación de nuestras diferencias culturales” (Delors, 1994: 32). Y agrega que la asociación entre instituciones de diferentes países es muy importante porque “aporta un valor añadido indispensable a la calidad de la educación y, al mismo tiempo, a la apertura de la mente hacia otras culturas, otras civilizaciones y otras experiencias” (Delors, 1994: 35).

En Europa, más de 30 gobiernos se encuentran adheridos desde 1987 al *Programa Erasmus*, cuya traducción al español es “Plan de Acción de la Comunidad Europea para la Movilidad de Estudiantes Universitarios”. Sus objetivos son estimular la unión, la movilidad y la enseñanza universitaria intercultural y ofrecer ayudas para fomentar la movilidad de los estudiantes y profesores universitarios, promover actividades destinadas a mejorar los programas de estudio y el intercambio de experiencias. Está orientado exclusivamente a la enseñanza superior y tiene como

objetivo «mejorar la calidad y fortalecer la dimensión europea de la enseñanza superior fomentando la cooperación transnacional entre universidades, estimulando la movilidad en Europa y mejorando la transparencia y el pleno reconocimiento académico de los estudios y cualificaciones en toda la Unión» (Erasmus, s.f.).

En síntesis, es un plan de gestión de diversas administraciones públicas que apoya y facilita la movilidad académica de los estudiantes y profesores universitarios dentro de los Estados miembros del Espacio Económico Europeo, Suiza y Turquía.

Asimismo, en Europa se encuentra desarrollada intensamente la ESN, cuyas siglas en inglés son “Erasmus Student Network”<sup>1</sup>. Ésta es una organización internacional de estudiantes sin ánimo de lucro que proclama la misión de representar a los estudiantes internacionales y brindarles las oportunidades para el entendimiento cultural y el autodesarrollo bajo el principio de “Students Helping Students”. Poseen una sede y representantes en todas las universidades adheridas al intercambio Erasmus, y se dedican a organizar eventos y viajes para facilitar la relación de los estudiantes entre ellos.

Por otra parte, en América existe un programa de becas impulsado desde el Mercosur que se denomina MARCA. Éste es el primer programa de movilidad de estudiantes de grado promovido por los gobiernos desde el Sector Educativo del MERCOSUR. Desde 2006, participan de este programa los países miembros y asociados del bloque, incentivando la integración regional: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Chile y Bolivia. (MARCA, s.f.)

Según su declaración de principios sus objetivos generales son contribuir a la mejora de la calidad de la enseñanza superior en las carreras acreditadas por el mecanismo de acreditación, estimular la cooperación interinstitucional e internacional en el ámbito de la enseñanza superior de las carreras acreditadas, promover el efecto multiplicador de las experiencias de movilidad y el reconocimiento de materias, grados, estudios y diplomas, estimulando a las instituciones de educación superior a desarrollar políticas de atención a los estudiantes extranjeros y trabajar para prestigiar su accionar más allá del ámbito local, en un marco institucional que asegure la calidad de los conocimientos y prácticas. Este programa permite a la región mayor participación estudiantil en cuestiones sociales y, consecuentemente, potencia las posibilidades de desarrollo integral de las naciones.

---

<sup>1</sup> <https://esn.org/>

En Argentina, el organismo que se encarga de organizar todos los asuntos relacionados a las leyes sobre los estudios universitarios y el otorgamiento de títulos es la Dirección Nacional de Gestión Universitaria, que depende del Ministerio de Educación. Y, por otro lado, la Secretaría de Políticas Universitarias tiene la misión de formular las políticas universitarias para lograr una educación superior articulada, con calidad, equidad y respeto por la autonomía. En este sentido, sus objetivos según sus principios son el otorgamiento de Becas universitarias, la articulación con el nivel secundario y el terciario no universitario, el fomento de la expansión de la Educación Superior a través de la planificación regional, la coordinación de actividades de investigación, de desarrollo tecnológico y de vinculación de las universidades con los sectores público y privado, y finalmente, el desarrollo académico de tramos de formación para lograr flexibilidad curricular y movilidad estudiantil.

La Universidad de Buenos Aires tiene en cada una de sus Facultades un Departamento de Relaciones Internacionales que se encarga de organizar, otorgar y coordinar la movilidad estudiantil, tanto de los estudiantes extranjeros que vienen a estudiar a la Universidad como los estudiantes argentinos que quieren estudiar en el extranjero. En este momento, el Departamento tiene abierta la convocatoria a dos modalidades de becas dos veces por año y a las que puede postularse cualquier alumno regular como estudiante de Grado de la institución.

Por un lado, las “Becas de Movilidad de Grado” que son ofrecidas por distintos Programas entre distintas universidades a los que la Universidad de Buenos Aires adhiere. Es decir, son acuerdos bilaterales entre las Universidades donde existe un cupo de alumnos extranjeros que cada Universidad se propone cubrir. Este cupo se reparte por la totalidad de la Universidad, entre todas las Facultades. Entonces, si, por ejemplo, la Universidad Autónoma de Madrid debe cubrir un cupo de 10 alumnos, éstos pueden pertenecer a cualquiera de las Facultades de la UBA. Los programas varían año a año y dependen de los arreglos que realicen las instituciones. En este momento, los programas son “Escala estudiantil: Programa Estudiantil de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo”, “JIMA: Jóvenes de Intercambio México-Argentina”, “Iberoamérica”, “MACA: Movilidad Académica Colombia-Argentina” y “UAM: Becas Universidad Autónoma de Madrid”. Estas becas de movilidad consisten en el financiamiento total o parcial para cursar un cuatrimestre en una Universidad extranjera. Incluye ayuda económica mensual para alojamiento, traslado y curso en la Universidad.

Y, por otro lado, promueven el “Intercambio de Grado por Convenio”. Este Programa ofrece a los alumnos regulares de la UBA, la posibilidad de realizar una estancia académica en una universidad extranjera con la que exista un Convenio de intercambio vigente. En este sentido, el funcionamiento es similar al anterior pero esta beca se diferencia en que, la movilidad no contempla ayuda económica por parte de la UBA, es decir, los gastos corresponden exclusivamente al estudiante. Sin embargo, significa la eximición de la matrícula en la universidad de destino y el acceso a todos los beneficios que ofrece la universidad de destino a sus estudiantes (posibilidad de alojarse en residencias, descuentos en transporte, comedores, etc.). Para el alumno, esta beca significa el reconocimiento de los estudios realizados en la universidad de destino, con acuerdo previo de las direcciones de carrera.

En síntesis, en esta tesina se analizarán las representaciones de la *identidad argentina* a partir de las relaciones que se construyeron entre estudiantes argentinos que accedieron a estas becas y otros estudiantes extranjeros, en su mayoría europeos, durante los viajes de intercambio universitarios regidos por estas instituciones y sus convenios. A modo de ensayo y error, los estudiantes fueron configurando la significación de su “identidad argentina” frente a los demás estudiantes extranjeros. No como la realización de “un inventario del conjunto de rasgos culturales, sino más bien, como la búsqueda entre estos rasgos de aquellos que son utilizados para afirmar y mantener su distinción cultural ante los demás” (Cuche, [1996] 2002). Es decir, la identidad como el resultado de las interacciones entre los grupos y de los procedimientos de diferenciación que instauran en las relaciones.

### ***Objetivos***

El objetivo de este trabajo es rastrear las representaciones en torno al concepto de la “identidad argentina” que construyeron los estudiantes argentinos entrevistados a partir de las relaciones que forjaron con los demás estudiantes. Esta idea de identidad se construye por contraste y diferenciación con respecto a los otros y está basada en un “proceso activo de construcción de significado y de disputa sobre la definición, incluyendo la de sí misma” (Wright, 1998: 7). En este sentido, tal como se verá durante el análisis, la identidad no es estática y se encuentra inmersa en proceso de constantes cambios relacionados al contexto.

En este marco se pretenden indagar las condiciones de producción de dichos discursos apuntando a los siguientes objetivos específicos:

- Explicar cuáles son las concepciones de *viaje de intercambio* que circulan en los discursos de los estudiantes argentinos.
- Delimitar las similitudes y diferencias que existen entre un viaje de intercambio y vacaciones/turismo según la concepción argentina.
- Reconstruir el campo social al que los estudiantes comenzaron a pertenecer al momento de instalarse en el país extranjero y describir algunos de los hábitos del nuevo campo con el objetivo de poder entender cuáles son las reglas sociales que rigen el nuevo contexto al que se integraron (Bourdieu, 2006).
- Delimitar quiénes fueron aquellas personas frente a las cuales los estudiantes argentinos se auto-representan, es decir, realizar un análisis de quiénes fueron los “otros” frente a los cuales ellos construyeron un “nosotros”.
- Observar los procesos de identificación, apropiación o negación de los estudiantes frente a lo que los demás definieron como la “identidad argentina”.

De esta manera, se construirá la concepción argentina de estos estudiantes con respecto al viaje de intercambio, a sus motivos y su forma de desarrollarlo, se describirá el contexto donde se instalaron, el campo en el que desarrollaron sus nuevas actividades, las nuevas relaciones que ellos forjaron con los “otros” y finalmente, se construirá la forma en que ellos interpretaron su propia identidad comparándola con lo que pudieron percibir y montar de los demás.

### ***Corpus de trabajo***

La fuente primaria de este trabajo está constituida por cinco entrevistas realizadas a estudiantes argentinos de la Universidad de Buenos Aires de la Facultad de Ciencias Sociales que viajaron a España y Francia para realizar sus viajes de movilidad universitarios.

Son estudiantes que atravesaron un período de postulación y selección de entre tres y siete meses que se extendió hasta agosto del 2016. A principios de septiembre fueron entregados los resultados de la selección y ellos fueron los elegidos por el Departamento de Relaciones

Internacionales para viajar de febrero a julio de 2017 que correspondía al segundo semestre de cursada europeo.

El total de alumnos seleccionados desde la Facultad para viajar a estudiar en ambos países fueron ocho, sin embargo, dos de ellos no pudieron realizar el viaje de intercambio por cuestiones personales o institucionales. Para la realización de esta tesina fueron seleccionados 5 alumnos que cumplieron con el total de la estadía del viaje de intercambio.

Los estudiantes entrevistados fueron:

Lucila B.- Tiene 23 años, vive en el barrio de Recoleta en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la Universidad de Buenos Aires, estudia Ciencias de la Comunicación Social y al momento de acceder a la beca para estudiar en el extranjero le restaban seis asignaturas para recibirse. Viajó a París, donde estudió en la Universidad Paris 7. Realizó tres asignaturas de un máster de género destinado a estudiantes de Ciencias Sociales, Humanidades y Filosofía.

Belén T.- Tiene 22 años, actualmente vive en el barrio de Palermo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, aunque antes vivía con sus padres en Zona Sur. En la Universidad de Buenos Aires, estudia Ciencias de la Comunicación Social y al momento de acceder a la beca para estudiar en el extranjero se encontraba en cuarto año de la carrera. Viajó a Madrid, donde estudió en la Universidad Carlos Tercero de Madrid. Realizó tres asignaturas aleatorias del Doble Grado en Ciencias Políticas y Sociología y una asignatura de Periodismo.

Malena M.- Tiene 24 años, actualmente vive en el barrio de Palermo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la Universidad de Buenos Aires, estudia Ciencias de la Comunicación Social y al momento de acceder a la beca para estudiar en el extranjero le restaban cinco asignaturas para terminar la carrera. Viajó a París, donde estudió en la Universidad París Ouest Nanterre la Défense. Realizó dos asignaturas que eran de gramática en francés y dos asignaturas en inglés.

Nicolás C.- Tiene 22 años, vive en Banfield. En la Universidad de Buenos Aires, estudia Ciencias de la Comunicación Social y al momento de acceder a la beca para estudiar en el extranjero le restaban doce asignaturas para concluir la cursada. Viajó a Granada, donde estudió en

la Universidad de Granada. Realizó cuatro asignaturas de la carrera de Grado en Comunicación Audiovisual, entre ellas, un taller de radiofonía y otro de escritura.

Abril Á.- Tiene 23 años, vive en el barrio de Devoto en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la Universidad de Buenos Aires estudia Sociología y al momento de acceder a la beca para estudiar en el extranjero le restaban 10 asignaturas para concluir la cursada. Viajó a París, donde estudió en la Universidad Nacional Autónoma de México en París. Realizó cinco asignaturas relacionadas con la carrera de Sociología y el idioma francés.

### ***Estrategia teórico metodológica***

Se propone un abordaje de tipo cualitativo a partir del análisis de entrevistas abiertas con estudiantes argentinos que fueron contactados a partir de la Secretaría de Relaciones Internacionales de la UBA. Se ha seleccionado este tipo de metodología dado que se considera fundamental tener en cuenta la complejidad de las relaciones sociales y del campo de producción de sentidos que se hacen presentes en los discursos de los estudiantes.

Las entrevistas abiertas fueron la técnica más adecuada para la realización de este trabajo porque permitieron el espacio de conversación entre el entrevistado y el entrevistador dando lugar a que en sus respuestas pudieran expresar sus puntos de vista con mayor libertad. Esta técnica es una de las más apropiadas para acceder al universo de significaciones de los actores y, además, son la referencia a acciones, pasadas o presentes, de sí o de terceros, que no tienen forma de haber sido atestiguadas por el entrevistador (Guber, 2004). Dichas entrevistas, que fueron grabadas y posteriormente transcritas para ser analizadas, estuvieron guiadas por un cuestionario y mantuvieron la posibilidad de escuchar aquellas cosas que los estudiantes quisieran comentar por fuera del guion.

A través de estas entrevistas se buscó analizar la concepción del viaje de intercambio que ellos tenían, el sentido que le otorgaron a los motivos que los llevaron a realizarlo, la forma en que conciben a un estudiante de intercambio y cómo se identifican a sí mismos con esas características. Estas preguntas fueron de tipo descriptivas y tuvieron la intención de que el entrevistado hable del tema construyendo un contexto (Guber, 2004). Además, focalizaremos en el concepto de intercambio cultural para poder estudiar la relación que construyeron con los demás. Estudiaremos la relación que tuvieron con los otros argentinos con los que se cruzaron durante su viaje, con los

nativos de la ciudad a la que viajaron y con los extranjeros que, al igual que ellos, se encontraban en una situación de movilidad.

Las preguntas buscaron reconstruir el sentido que ellos le otorgaron a todos estos temas como también se centraron en el análisis de las relaciones mediadas por la nacionalidad, es decir, se buscó analizar si la pertenencia a cierta nacionalidad tenía efectos en las relaciones sociales, si ellos habían sido catalogados o juzgados por ser argentinos o si ellos habían seleccionado sus amistades en base a eso. En este sentido, muchas respuestas se extendían y eran contestadas o saltadas ya que los temas se relacionaban todos entre sí. Por lo que, en cada uno de ellos pudimos encontrar silencios o recapitulaciones sobre cosas que ya habían sido dichas en otras respuestas que correspondían a preguntas aún no realizadas. Por este motivo, es importante resaltar la actitud de atención flotante que se mantuvo durante las entrevistas para no privilegiar de antemano ningún punto del discurso (Guber, 2004).

### ***Estado del arte***

El estudio de los viajes de movilidad universitaria se encuentra ampliamente desarrollado en muchas regiones del mundo donde el fomento de los viajes universitarios está dado tanto desde instituciones privadas y públicas como desde las políticas de los Estados.

El primero de los trabajos que es considerado pertinente de resaltar es la Tesis de Dimitra Tsokaktsidu, “Identificación de las dificultades de los estudiantes de intercambio y de los profesores en clases de traducción” realizada en la Universidad de Granada (UGR) por una investigadora de la Universidad Abierta de Grecia. Ella cita a Soriano García, profesor investigador de la UGR, quien explica las tres fases de las que consta un viaje de intercambio: la fase previa al intercambio o fase preparatoria (en el país de origen), la fase principal (en el país de acogida), la fase de retorno o de reinserción (en el país de origen). Cada una de ellas está constituida por momentos cómodos y de conflicto. Además, en su estudio puede verse el análisis de los intercambios que se realizan en Europa siguiendo el Plan Erasmus y la descripción de cuáles son los beneficios para los estudiantes. Entre los cuales se resaltan las mejoras en sus salidas profesionales, la experiencia de conocer una nueva cultura y su gente y la oportunidad de conocer nuevos métodos de enseñanza. Además, expone el concepto de “choque educativo” que es la sensación de desorientación por la que pasan los estudiantes al insertarse en un nuevo sistema educativo. Su objetivo es analizar a aquellos

estudiantes que viajan al exterior a cursar carreras relacionadas con idiomas extranjeros y así, describe todas las dificultades que este proceso conlleva.

Otro ejemplo es el estudio de María Teresa López Fernández de la Universidad Iberoamericana de México DF, titulado “El intercambio estudiantil como recurso promotor del desarrollo humano”. En este trabajo, la autora realiza entrevistas a 13 alumnos que hicieron viajes de intercambio con el objetivo de modificar y actualizar el plan de intercambios que actualmente posee la Universidad. Ella afirma que “desde siempre el encuentro con el otro implicó para la persona la oportunidad de auto-definirse y auto-conocerse a través del espejo de lo diferente y lo similar a la vez. Hoy en los intercambios ese otro es un extraño, un extranjero” (Fernández, 2010: 5). Y agrega que “la internacionalización de la educación busca favorecer el flujo de las ideas y de las personas a través de las fronteras tanto nacionales como culturales. Es así como se puede dotar a los estudiantes de herramientas realmente útiles para enfrentar un mundo donde se evidencia el anacronismo y la esterilidad de los nacionalismos excluyentes y dogmáticos, donde lo diferente se hace cada vez más cercano y el respeto y la comprensión empática del otro se erigen como condiciones necesarias para la convivencia pacífica y enriquecedora” (Fernández, 2010: 10). Es así como este trabajo buscó analizar el gran intercambio intelectual y cultural que generan los viajes de movilidad estudiantil.

Otro de los estudios que centra sus esfuerzos en los viajes de movilidad es el denominado “Language Learning and Study Abroad: the European Perspective” realizado por James A. Coleman de la Universidad de Portsmouth, en Inglaterra (Coleman, 1998). En él realiza un análisis sobre la forma en que es concebido el viaje tanto desde la perspectiva europea como desde la americana. Su objetivo es entender cómo está constituido el viaje de intercambio desde las características geográficas, históricas y económicas de la Unión Europea. Lo más interesante del estudio es que realiza un análisis sobre cómo influye en los alumnos estudiar en el extranjero cuando están realizando una carrera de traducción o están aprendiendo otro idioma y cómo son las diferencias entre este tipo de educación que fomentan en Inglaterra a comparación de otros países, donde para la misma carrera, no es obligatorio realizar un viaje de intercambio.

Otro ejemplo de estudios europeos es el realizado por Laura Gómez Monfort, Alejandra Boni Aristizábal y Álvaro Fernández-Baldor Martínez, tres investigadores de la Universidad Politécnica de Valencia. Este estudio se titula “Impacto de la experiencia migratoria en los estudiantes latinoamericanos de la UPV: Un análisis desde el enfoque de las capacidades y el

codesarrollo” (Monfort, 2010). Dicho trabajo pretendió hacer un mapeo de los estudiantes de nacionalidad extranjera (no españoles) que se encontraban realizando programas de postgrado en la UPV con el objetivo de poder ver cómo esa experiencia académica les estaba contribuyendo a ampliar sus capacidades, y de qué forma favorecería el desarrollo tanto de las sociedades de origen como de acogida, es decir, de un codesarrollo.

Por último, en Argentina, cabe resaltar el estudio denominado “La adaptación cultural en estudiantes extranjeros” realizado por dos psicólogas argentinas de la Universidad de Palermo. Denise Benatuil y Juliana Laurito realizaron un trabajo sobre la movilidad temporal que resulta pertinente para este trabajo porque aporta la base para entender qué es el viaje y qué implica para los estudiantes que lo realizan. En primer lugar, ellas afirman que “tras un proceso de migración el individuo debe enfrentar un nuevo contexto cultural, donde muchos de sus comportamientos y tradiciones ya no son válidos y por lo tanto tendrán que atravesar un proceso de cambio y adaptación” (Laurito, 2010: 120). Y agregan que “las formas que tenían aprendidas y conocen se contrastan con una realidad diferente. Esto les genera una necesidad de hacer frente a la nueva realidad y en muchos casos surge un cuestionamiento de lo aprendido y vivenciado hasta el momento, ya que se deben adquirir conocimientos y habilidades que les permitan actuar competentemente en la sociedad de acogida” (Laurito, 2010: 120). En este sentido, uno de los términos que las autoras definen es el “Shock Cultural”, que será tenido en cuenta en este trabajo tanto en sus aspectos positivos como negativos. El shock cultural es un estado general de confusión, frustración y desorientación que experimentan las personas al dejar su cultura, que les es familiar, para vivir en una distinta. Es decir, es el resultado que provoca tomar conciencia de las diferencias que existen entre su cultura de origen y la del país de acogida.

## Marco Teórico

Como se ha afirmado anteriormente, la presente tesina forma parte de los estudios del campo de las Ciencias de la Comunicación Social dedicados al análisis del discurso y la interpretación de construcciones sociales. Nos referiremos a la Comunicación como un proceso social de producción de sentido, tal como lo indica uno de los mayores referentes de los estudios sobre comunicación, Eliseo Verón. Según el autor, toda producción de sentido es necesariamente social y todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido (Verón, 1987).

Por este motivo, durante el desarrollo de la tesina se realizará el análisis de las estrategias a partir de las cuales los estudiantes construyen su identidad. Como afirma Stuart Hall, precisamente porque “las identidades son construidas dentro y no fuera del discurso, necesitamos comprenderlas como producidas en espacios históricos e institucionalmente específicos dentro de prácticas y formaciones discursivas específicas por medio de estrategias enumerativas específicas” (Hall, 1997).

Asimismo, el contexto será la clave para comprender con mayor exactitud las representaciones que se encuentran en los discursos. Hall agrega que más aún, “las identidades surgen en el seno del juego de modalidades concretas de poder y, así, son más el producto de la huella de la diferencia y la exclusión que un signo de una unidad idéntica, naturalmente establecida” (Idem). Es decir, no sólo debemos tener en cuenta el contexto social sino también el económico y político que marcan y delimitan las relaciones de poder.

En este sentido, se definirán a continuación los conceptos más importantes para el desarrollo de este trabajo.

### **Identidad**

Muchos términos utilizados en Ciencias Sociales sobrellevan la existencia de múltiples significados que coexisten entre ellos, que discuten o conviven entre sí gracias a las diferentes corrientes de pensamiento y por las distintas épocas históricas en las que fueron definidos.

Al hacer uso del término *identidad* para esta tesina, se tomará como referencia la perspectiva de pensamiento de Fredrik Barth. Según el autor, la identidad es siempre una relación con el otro y su proceso de construcción se encuentra ligado a las conexiones con los demás. En su análisis sobre las etnias afirma que “se nos induce a imaginar a cada grupo desarrollando su forma social y cultural en relativo aislamiento y respondiendo, principalmente, a factores ecológicos locales” (Barth, 1976: 12) pero, en cambio, “las distinciones étnicas no dependen de una ausencia de interacción y aceptación sociales; por el contrario, generalmente son el fundamento mismo sobre el cual están contruidos los sistemas sociales que las contienen” (Barth, 1976: 10).

En este mismo sentido, Denys Cuche retoma a Barth y afirma que no hay identidad en sí misma, ni siquiera únicamente para sí. “Dicho de otro modo, identidad y alteridad tienen una parte en común y están en una relación dialéctica. La identificación se produce junto con la diferenciación” (Cuche, [1996] 2002: 110).

Para definir la identidad de un grupo lo que importa “no es hacer el inventario del conjunto de los rasgos culturales distintivos, sino encontrar entre estos rasgos los que son empleados por los miembros del grupo para afirmar y mantener una distinción cultural” (Cuche, [1996] 2002: 110). Por eso, en síntesis, identificarse es distinguirse de los demás. Asimismo, como afirma el autor existen dos procesos para definir la identidad, la auto-identidad y la hetero-identidad. En primer lugar, el proceso de la *auto-identidad* que es aquel por el cual ésta es definida por el un grupo hacia sí mismo. Lo que explica el autor es que no existe una identidad en sí, para sí, sino siempre en relación a otros, es decir, la identificación siempre se produce junto con la diferenciación. Por este motivo, en segundo lugar, define el proceso de construcción de la *hetero-identidad* que es aquella que surge de lo que los demás señalan que un grupo minoritario es. En este sentido, el grupo con mayor poder para definir delimita entre lo propio y lo ajeno las diferencias, y en muchos casos, puede llevar esta diferenciación a una estigmatización negativa. Como afirma Cuche, “se ve con frecuencia que los grupos minoritarios desarrollan fenómenos comunes en los grupos dominados, de desprecio de sí mismos, vinculados con la aceptación y la interiorización de la imagen de sí, construida por los demás” (Cuche, [1996] 2002).

En este sentido, al relacionarse inevitablemente con los demás para definirse a sí mismas, las personas se encuentran inmersas en diferentes luchas de poder que se dan en cada interacción social. Es decir, no existe relación social sin posiciones de poder que pueden ser creadas por cuestiones raciales, económicas, jerárquicas, sexuales, etc... Como explica Bourdieu, los que

disponen de una autoridad legítima, es decir, de la autoridad conferida por el poder, “tienen mayor capacidad para imponer sus propias definiciones de ellos mismos y de los otros” (Bourdieu, 2006). Por lo que se tendrá que ver durante este trabajo quiénes son los que poseen fuerza y capacidad para legitimar su identidad frente a los otros. Por este motivo, no todos los grupos tienen el mismo “poder de identificación”, pues éste depende de la posición que se ocupa en el sistema de relaciones que vincula a los grupos entre sí. “No todos los grupos tienen la misma autoridad para nombrar y para nombrarse” (Bourdieu, 2006).

Como se verá en la tesina, la representación que los estudiantes tienen de su nacionalidad está rodeada de preconceptos, prejuicios y distintas cuestiones que circulan dentro del discurso social que fueron construidas con el tiempo, que se transmiten de generación en generación y que, aunque algunas pueden resignificarse y cambiar, muchas otras se profundizan y se instalan con mayor fuerza día a día. “Implican procesos sociales de exclusión e incorporación” por los cuales son conservadas o desechadas las categorías de la identidad (Barth, 1976: 10).

Entonces, muchas cuestiones que pueden hacer a las personas sentirse identificadas pueden reforzarse con el tiempo o con el intercambio comunicacional con el “otro” y, sin embargo, otras, en cambio, pueden modificarse y resignificarse. Como afirma Raymond Williams, en toda sociedad existen conceptos dominantes, residuales y emergentes que se crean y resignifican en las relaciones que existen en el proceso cultural. “Por «emergente» quiero significar, en primer término, nuevos significados y valores, nuevas prácticas, nuevas relaciones y tipos de relaciones que se crean continuamente” (Williams, 2000: 144).

En síntesis, la “identidad” es el resultado de una construcción social que no puede ser reducida a una definición simple porque debe ser tomada en cuenta la heterogeneidad de todo el grupo social. Lo que caracteriza a la “identidad” es, más bien, su carácter fluctuante, mixto y diverso.

Finalmente, lo que se verá en este trabajo, no es sólo la creación de la “identidad personal” como tal frente a los demás sino y específicamente de la “identidad nacional”. Para Benedict Anderson, la *nación* es “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana” (Anderson, 1993: 23). Es imaginada porque existe en la imagen de comunión que todos los miembros tienen de la nación sin siquiera llegar a conocerse entre todos los miembros, se imaginan entre ellos como un todo. La nación se concibe siempre como un compañerismo, como

una fraternidad, y se imagina a sí misma como limitada porque tiene fronteras que la distinguen y separan de las demás. Por último, se concibe soberana porque sueña con ser libre bajo un Estado independiente.

En este sentido, durante el trabajo se estudiará la relación que existe entre los estudiantes argentinos que realizaron viajes de intercambio desde la Universidad de Buenos Aires con los otros estudiantes con los que entablan relaciones. En esta interacción que ocurre entre ellos se podrá identificar la forma en que definen su identidad nacional, su sentimiento de pertenencia a un todo mayor frente a las otras identidades nacionales que irán reconociendo en los demás.

### **Alteridad**

La *alteridad* es uno de los términos de mayor importancia para este trabajo ya que a partir de él se verá cómo se construye la identidad. Como se afirmó anteriormente, la identidad se construye en el contacto, en el choque con el otro y a partir de la construcción de la alteridad misma.

La “alteridad u otredad no es sinónimo de una simple y sencilla diferenciación [...] Alteridad significa aquí un tipo particular de diferenciación. Tiene que ver con la experiencia de lo extraño” (Krotz, 1999: 19). Al confrontarse con las desconocidas singularidades de otro grupo humano –lengua, costumbres cotidianas, fiestas, ceremonias religiosas o lo que sea– se construye la experiencia de lo ajeno, de lo extraño propiamente dicho.

Sin embargo, “un ser humano reconocido en el sentido descrito como otro no es considerado con respecto a sus particularidades altamente individuales y mucho menos con respecto a sus propiedades ‘naturales’ como tal, sino como miembro de una sociedad, como portador de una cultura, como heredero de una tradición, como representante de una colectividad –todo esto significa también, como *resultado y creador* partícipe de un *proceso histórico* específico, único e irrepetible” (Krotz, 1999: 20).

Asimismo, en este mismo proceso de reconocimiento y construcción de la otredad, las situaciones del contacto cultural “pueden convertirse en lugar para la ampliación y profundización del conocimiento sobre sí mismo y su patria-matria, más precisamente, sobre sí mismo como parte de su patria-matria y sobre su patria-matria como resultado de la actuación humana, o sea, siempre también de su propia actuación” (Krotz, 1999: 20).

En este sentido, como afirma Edmund Leach, “Yo me identifico a mí mismo con un colectivo *nosotros* que entonces se contrasta con algún *otro*. Lo que *nosotros* somos, o lo que el *otro* es, dependerá del contexto. Si *nosotros* somos ingleses, entonces los *otros* son franceses o americanos o alemanes” (Leach, 1967: 50). En este mismo sentido, Cuche afirma que en el proceso de identificación lo principal es esta voluntad de marcar el límite entre “ellos” y “nosotros” y, por lo tanto, de establecer y mantener lo que se denomina “frontera”. “Lo que crea la separación, ‘la frontera’, es la voluntad de diferenciarse y la utilización de ciertos rasgos culturales como marcadores de identidad específica” (Cuche, [1996] 2002: 120).

Entonces, toda frontera es concebida como una demarcación social que puede ser constantemente renovada en los intercambios. Todo cambio en la situación social, económica o política puede producir desplazamientos de las fronteras. Como afirma Cuche, el estudio de estos desplazamientos es necesario si se quieren explicar las variaciones de la identidad. “El análisis de la identidad no puede, por consiguiente, conformarse con un enfoque sincrónico únicamente, sino que también debe hacerse en el plano diacrónico. Por lo tanto, no existe identidad cultural en sí, definible de una vez y para siempre. El análisis científico debe renunciar a la pretensión de encontrar la verdadera definición de las identidades particulares que estudia” (Cuche, [1996] 2002: 120).

Sin embargo, cabe tener en cuenta que la intención de este trabajo no es saber cómo es la construcción de la “identidad argentina” de forma estática y conceptualmente descripta para siempre, sino recurrir a la identificación de “argentinos” dentro de un contexto histórico específico en el que ellos encuentran un lugar para construirse y para construir a los otros.

Entonces, “a pesar de que el hablar de los unos y los otros puede inducir a un modo estático de ver las cosas, la categoría de la *alteridad* introduce por principio el proceso real de la historia humana” (Krotz, 1999: 20). Es decir, la intención se encuentra en la construcción de una otredad inmersa en un contexto temporal y espacial que será descripto más adelante.

En síntesis, si admitimos que la identidad es una construcción social, la única pregunta pertinente es la siguiente: “¿Cómo, por qué y por quién, en tal momento y en tal contexto, se produjo, mantuvo o se cuestionó tal identidad particular?” como afirma Cuché. Esta es la pregunta que recorre este trabajo y en la que se entiende que las “identidades” son categorías que requieren continuamente ser explicadas y no ser definidas de una vez y para siempre.

Resulta importante resaltar, además, la idea de la construcción de una obra teatral en las relaciones cara a cara como lo explica Erving Goffman. Según él, “las personas al encontrarse y relacionarse con otras, se expresan de cierta manera para causar una impresión específica en su audiencia. Interpretan un papel de lo que quieren transmitir y se construyen a sí mismos y a todo lo que los rodea, así como a su espectador” (Goffman, 1956). Esto significa que todas las relaciones humanas cara a cara están mediadas por códigos y conductas que harán posible la comunicación o el mal entendido. Y que cada interlocutor tendrá que poner en juego sus capacidades de actuar la obra necesaria para identificarse a sí mismo de la forma en que desea que los otros lo reconozcan. Algunos de estos elementos serán tenidos en cuenta durante el análisis de este trabajo.

## **Cultura**

El concepto de cultura también es un concepto dinámico, siempre negociable y en discusión y transformación. Como afirma Sara Lifszyc, “los diferentes significados son, en última instancia, una manifestación de las diferentes visiones teóricas que han coexistido y coexisten acerca de una sociedad y sus fenómenos” (Lifszyc, 2009).

La cultura, según la autora, es el marco social en el cual se entretajan las acciones y se generan los contenidos que se despliegan en él y también es la suma de sentido y significados producidos y reproducidos mediante la práctica social. Es decir, “es la dimensión significativa, constituyente y constitutiva de la naturaleza humana y condicionante de la sociabilidad de los individuos que permea de sentidos al conjunto social” (Lifszyc, 2009).

En este sentido, es a través del quehacer cotidiano y no cotidiano de los miembros de una sociedad donde se produce y se reproduce la cultura, y donde se adquieren los saberes del qué hacer y cómo hacer y donde se distingue lo correcto de lo erróneo, lo bueno de lo malo. Estos elementos son los que serán estudiados en este trabajo a partir de la realización de una descripción de los distintos rasgos y conceptos que definen la cultura argentina y que fueron expresados de forma consciente e inconsciente por los estudiantes argentinos en las entrevistas.

Según Susan Wright, “actores diferencialmente posicionados, con inventivas impredecibles, apelan, re trabajan y fuerzan en nuevas direcciones los significados acumulados de ‘cultura’ – incluyendo los viejos y nuevos significados académicos” (Wright, 1998). Es decir, en un proceso de

reclamar poder y autoridad, los individuos tratan de sostener diferentes definiciones, que tendrán diferentes resultados materiales.

La autora resume las características de la idea de cultura de esta forma:

- “La cultura es un proceso activo de construcción de significado y de disputa sobre la definición, incluyendo la de sí misma” (Wright, 1998: 7)

- “Personas posicionadas en formas diferentes en relaciones sociales y procesos de dominación usan los recursos económicos e institucionales que tienen disponibles para intentar hacer que su definición de una situación resista, para evitar que las definiciones de otros sean escuchadas y para cosechar el resultado material” (Wright, 1998: 7)

Por otro lado, es relevante resaltar la postura del antropólogo Lévi-Strauss, que considera inevitable el etnocentrismo a la hora de definir la cultura. En su análisis, él realiza una fuerte crítica al relativismo afirmando que nadie puede salir realmente de su propia cultura y que siempre va a existir una relación de poder y diferencia entre ellas. Es decir, que “nadie puede ser ajeno a la cultura, a adquirirla desde que nace y reproducirla” (Lévi-Strauss, 1993).

Por lo que, en términos de relaciones de poder en el campo de la cultura, debemos pensar entonces en clave de cultura dominante y cultura dominada o subalterna, y que éstas no son posiciones estáticas. Karina Kalpschtrej explica que, “la cultura dominante es la propietaria de los medios de producción cultural y capaz de imponer su visión del mundo como la visión del mundo. Pero esta intención no se desarrolla en el vacío, sino en relación y contra la oposición de la cultura dominada. Ésta es portadora también de una visión del mundo, pero no tiene los medios ni la capacidad de imponer su cultura a otros grupos” (Kalpschtrej, 2009). Las relaciones de micropoder se verán en este trabajo en distintos niveles según la fuerza que de forma simbólica ejercen las distintas culturas entre sí. Al ponerse en contacto el estudiante argentino con los demás estudiantes se generan relaciones de micropoder que darán lugar a las representaciones que construyen tanto la identidad argentina como las demás.

Cabe destacar, por último, el análisis que realiza Barth cuando retoma a Cuche para distinguir la confusión tan frecuente que existe entre “cultura” e “identidad”. “Participar de tal cultura particular no implica automáticamente tener tal identidad particular. La identidad

etnocultural utiliza la cultura, pero raramente toda la cultura. Una misma cultura puede instrumentarse de manera diferente, hasta opuesta, en diversas estrategias de identificación” (Cuche, [1996] 2002: 120).

### **Campo social**

Es fundamental definir este término para explicar el contexto de formación de sentidos con respecto a la “identidad argentina” de los estudiantes. A partir de comprender el habitus y el campo social, se podrá ver en qué condiciones se trasladaron estos alumnos al extranjero y cómo se encontraron en un nuevo campo social, totalmente distinto y creado por condiciones totalmente temporales.

Según Pierre Bourdieu, “los contenidos del habitus son subjetivamente de las personas y están estructurados objetivamente por la posición social que ellos ocupan” (Pozzi, 2009: 71). Ésta está definida por el campo social que encuentra su razón de ser en la realización de ciertas actividades que lo distinguen de otros campos. Es decir, son zonas de actividades sociales diferenciadas que funcionan con cierto nivel de autonomía y con cierto nivel de dependencia a la vez. Los agentes pertenecen a varios campos y en cada uno ocupan una posición jerarquizada.

“El campo es el lugar de las relaciones de fuerza y de luchas tendientes a transformarlas o conservarlas” (Bourdieu, 2000: 144) y que se rigen por un capital que es a la vez instrumento y la apuesta de las luchas de competencia en el seno del campo. Además, “los agentes no determinan las características de los campos a los que pertenecen, por el contrario, las posiciones ocupadas en ellos son las que determinan las características de ellos mismos” (Pozzi, 2009: 76). Se aceptan de forma natural las reglas de juego de ese campo y los capitales por los que se compete. Por ejemplo, lo propio del campo académico entre los alumnos es la aprobación de asignaturas y el objetivo final es recibirse; todos buscan desde sus posiciones y sus capacidades el mismo fin.

“El habitus es a la vez un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas. [...] El habitus produce prácticas y representaciones que están disponibles para la clasificación, que están objetivamente diferenciadas, pero no son inmediatamente percibidas como tales más que por los agentes que poseen el código, los esquemas clasificatorios necesarios para comprender su sentido social. [...] Así, el habitus implica un *sense of one's place* pero también un *sense of other's place*” (Bourdieu, 2000: 134). En

síntesis, el habitus no es puramente de carácter subjetivo ni individual, sino que es algo que se comparte de manera social y que estructura el comportamiento (Pozzi, 2009). Condiciona la construcción de las propias prácticas y de la percepción de las prácticas de los demás.

El objetivo será reconstruir el campo académico en el que los estudiantes argentinos se encontraron inmersos al llegar a la nueva ciudad donde se instalaron para realizar el intercambio. Tanto ellos como otros estudiantes extranjeros se encontraron inmersos en un nuevo contexto que les iba a dar una especie de guía de comportamientos y actitudes por la que deberían condicionar su estadía en el extranjero. Adquirieron los nuevos habitus y éstos muchas veces entraron en conflicto con los sus propios habitus pertenecientes al campo académico nativo.

Sin embargo, el campo académico no es el único en el que los estudiantes van a encontrarse inmersos sino también en otros contextos como el ser un ciudadano en otra ciudad, con otras reglas de comportamiento, o el convivir en otro hogar, con otra familia o con otros estudiantes. El objetivo será poder describir estos contextos que darán apoyo a todo el análisis referido a las representaciones de la *identidad argentina*.

### **Turismo y movilidad**

Estos dos conceptos se cruzan y entrelazan en el trabajo porque el viaje de intercambio académico los incluye a los dos con cierta ambivalencia.

Para Bauman, “el turista se mueve con una finalidad (o eso cree). Sus movimientos son ante todo *a fin de*, y sólo secundariamente (en el mejor de los casos) *debido a*” (Bauman, 2003: 10). En este sentido, “debido a” se refiere a una causa, que puede ser, por ejemplo, para estudiar. Para él, “la finalidad del turista es una nueva experiencia; el turista es un buscador consciente y sistemático de experiencia, de una nueva y diferente experiencia, de la experiencia de la diferencia y la novedad, cuando los gozos de lo conocido se desgastan y dejan de atraer [...] con la condición, sin embargo, de que no se pegue a la piel y, en consecuencia, puedan desprenderse de él cuando lo deseen” (Bauman, 2003: 10).

“En el mundo del turista, lo extraño está domado, domesticado, y ya no asusta; las conmociones se incluyen en el mismo paquete que la seguridad. Esto hace que el mundo parezca infinitamente amable, obediente a los deseos y caprichos del turista, dispuesto a complacer” (Idem).

Tener un hogar es parte del paquete de seguridad que el viaje de turismo ofrece. En este caso, su hogar es el lugar donde viven antes de comenzar el viaje de estudio, pero la nueva ciudad donde estarán viviendo también será un hogar por un tiempo, un sitio hogareño y acogedor, indudablemente “de uno mismo”, al cual sea posible ir cuando la aventura actual termine o si el viaje demuestra no ser tan aventurado como se esperaba.

La movilidad, en cambio, tiene razones distintas del paseo y la diversión, y está relacionada con objetivos que implican plazos y responsabilidades. Según Soriano García, “cada intercambio consta de tres fases: la fase previa al intercambio o fase preparatoria (en el país de origen), la fase principal (en el país de acogida), la fase de retorno o de reinserción (en el país de origen)” (García, 2007). Es durante la fase principal donde los estudiantes realizan viajes con fines turísticos a otras ciudades distintas a su nueva ciudad de acogida. Al regreso de estos viajes, al llegar nuevamente a su ciudad de acogida se sienten en su hogar propiamente dicho, por más que sea temporal.

En este trabajo, se articulará la concepción que los estudiantes tienen de ambos conceptos, turismo y movilidad, para poder construir la representación que ellos tienen de la *identidad argentina*. Ambos términos se encuentran en conflicto y éste podrá verse en los relatos que los estudiantes realizan tanto de las decisiones que los llevaron a aplicar para las becas y realizar los viajes como en la forma en que relatan todos los viajes turísticos que realizaron durante su intercambio. En las representaciones que los estudiantes argentinos construyen se verá, además, el contraste de las concepciones de estos términos entre los argentinos y otros estudiantes extranjeros. Es decir, cómo las distintas culturas interpretan ambos conceptos y cómo lo materializan en sus actos y pensamientos.

## 1. El viaje de intercambio

Los viajes de intercambio, tal como se ha dicho, son becas de estudio otorgadas por universidades a partir de convenios para que los alumnos estudien un período determinado de tiempo en otra institución teniendo un desarrollo que se traducirá en equivalencias académicas.

El objetivo de este capítulo es la reconstrucción del campo social donde los estudiantes argentinos se desarrollaron durante su estadía en el país extranjero. Se analizarán, en primer lugar, los distintos factores que construyeron el contexto en el que transcurrieron sus viajes. En segundo lugar, el objetivo es desarrollar el conflicto que existe entre el viaje de intercambio y la concepción de turismo desde la óptica de la identidad argentina. Asimismo, se analizarán en profundidad los distintos motivos que llevaron a los alumnos a realizar dicho viaje, así como también la forma en que se concibieron como estudiantes de intercambio. Finalmente, el tercer objetivo radica en analizar el viaje de intercambio a partir de otras categorías que surgieron durante las entrevistas y que merecen ser tenidas en cuenta para poder dimensionar el sentido del viaje para los estudiantes argentinos.

### 1.1 Contexto del viaje de intercambio

Para poder describir el campo social al que pertenecieron durante su estadía como estudiantes de intercambio en el extranjero se ha realizado una reconstrucción del contexto donde se desarrollaron. Esto significa el análisis de la forma en que relataron cómo eran los lugares donde residieron, qué capacidades y habilidades eran consideradas más importantes para tener un mejor desempeño en la adaptación tanto universitaria como cotidiana y qué otro tipo de capitales ellos debieron desarrollar o fortalecer para vivir en el nuevo panorama.

Tal como se ha dicho anteriormente, los estudiantes argentinos seleccionados viajaron a dos países de Europa: España y Francia. Ambos contextos tienen elementos en común pero también aquellos que los distancian. Por un lado, Nicolás y Belén viajaron a España, a Granada y Madrid, respectivamente. Y, por otro lado, Malena, Lucila y Abril, viajaron a Francia, a la ciudad de París.

A través de las entrevistas se logró reconstruir el ambiente en el que ellos se instalaron en dichas ciudades y resultó de gran importancia ya que el alojamiento fue condición directa del contexto al que tuvieron que adaptarse. Nuevamente, pueden reconocerse dos grupos según el tipo

de alojamiento que eligieron para hospedarse. Por un lado, los estudiantes que se alojaron en campus relativos a las universidades y por otro, aquellos que alquilaron departamentos compartidos de no más de cuatro compañeros. En el primer grupo se encuentran dos de las estudiantes argentinas que viajaron a París, Lucila y Malena, que comentaron haber vivido en una residencia que forma parte del gran campus de la Universidad. Esta residencia era denominada la “Casa Argentina” y se encontraba rodeada de otras “Casas” correspondientes a otros países, como Estados Unidos, Alemania, España, etc. En este sentido, el capital que Lucila y Malena ponían en juego era justamente su identidad ya que para vivir en la “Casa Argentina” de París debían ser argentinas. En su entrevista, Lucila afirmó que “vivía en el campus de París que se llama la Ciudad Universitaria y cada residencia representaba un país. Había como cien argentinos más, todos haciendo masters y doctorados” y agregó que “vivía como en un gran hermano, no sé cómo explicarlo...”. Hace referencia al reality televisivo Gran Hermano para ejemplificar el tipo de vida que tenía ahí. Este tipo de show está asociado a la convivencia de muchas personas en un lugar reducido y aislado del resto de la sociedad. Refleja una realidad artificial donde se entrelaza la fiesta y la diversión con algunas responsabilidades que hacen a las reglas del juego. En síntesis, es una analogía construida por Lucila para describir el ambiente en el que vivía.

El segundo grupo, en cambio, se alojó en departamentos compartidos. Ellos fueron, Nicolás y Belén en España y Abril en Francia. Estos departamentos eran de tres o cuatro habitaciones y estaban orientados a ser alquilados de forma individual y temporal. En este sentido, por ejemplo, Belén vivió en un departamento que compartió con otras tres personas de Estados Unidos y al que denominaban “piso compartido”. Con ellas compartía las tareas del hogar, como las compras de los alimentos y artículos de limpieza, así como también la limpieza de las habitaciones y los espacios comunes. Ellos tenían ciertas reglas de convivencia pactadas de forma grupal que tenían que ver, por ejemplo, con la cantidad de personas que podían invitar o el ruido que podían hacer por la noche, entre otras.

Ambos tipos de alojamiento los llevaron a distintas experiencias de viaje porque generaron dos contextos distintos. El primero de ellos resaltó la forma de vida entre pares de la misma cultura, es decir, todos los que vivían en la Casa Argentina eran argentinos y se encontraban, además, en un ambiente masificado de más de cien estudiantes. En cambio, en el segundo caso, la convivencia se dio con estudiantes de otras culturas y países, pero en un ámbito reducido de tres, cuatro o cinco estudiantes como máximo. Puede afirmarse que este segundo grupo afrontó un listado mayor de responsabilidades correspondientes al cuidado de la casa que, en el primer caso, estaba solventado

por la misma organización del campus de la Casa Argentina. Las actividades de limpieza y cocina dentro de su nuevo alojamiento también fueron parte de los nuevos hábitos que tuvieron que adoptar. Tuvieron que empezar a conocer cómo funcionaban actividades cotidianas que habitualmente no realizaban. Además, no sólo tuvieron que aprender a realizar estas actividades, sino que se enfrentaron a un contexto en el que debieron coordinar esas tareas con compañeros de otras culturas. Sin embargo, en ambos casos analizados, la habilidad de los estudiantes para la adaptación y la convivencia con los demás fue uno de los capitales que pusieron en juego, es decir, la capacidad de relacionarse con los demás y de compartir las tareas correspondientes.

Otros de los capitales que pusieron en juego fue la capacidad de hablar otros idiomas. Este tema se hizo recurrente en todas las entrevistas que fueron realizadas y está relacionado con la capacidad que tuvieron para comunicarse con mayor facilidad y tener mayor autonomía en el país extranjero. Es decir, el capital que se puso en juego era el saber de un idioma distinto al nativo que les daba más herramientas para relacionarse con los demás. Se verá este tema con mucho más detalle en el siguiente capítulo, pero es importante resaltar que los estudiantes que fueron a Francia tuvieron muchas más dificultades para adaptarse al nuevo contexto que los estudiantes que viajaron a España.

Por último, el desempeño en la universidad de destino estuvo íntimamente relacionado con el capital de habilidades que poseían los alumnos como tales. Nicolás afirmó que “ir a estudiar a una universidad que no es la tuya conlleva enfrentar una facultad con distintas modalidades de enseñanza, de estudio, de normas en las aulas, etc. A mí me resultó muy diferente a la mía la de Buenos Aires, en donde, como ejemplo, no debemos pedir permiso en la mayoría de las clases para ir al baño”. Algunas de las cuestiones que tuvieron que enfrentar son las modalidades de exámenes distintas a las acostumbradas, el dictado de clases, la conformación de los cursos, la forma de trabajo en clase y de las tareas que les asignaban, los horarios de cursada, entre otros. Este tipo de cuestiones fueron la causa de las diferencias que encontraron entre los métodos de enseñanza de su país de origen con el de intercambio. Es decir, que el capital que tenían que poner en juego en la universidad era su habilidad de desempeñarse como alumnos, acorde a las reglas de la institución y poniendo en práctica todos los conceptos aprendidos en Argentina. Cada asignatura estaba basada en conceptos que debían haberse estudiado de antemano y distintos elementos que generaran un pie para el entendimiento. Son esas bases las que debieron ponerse en juego también para poder desempeñarse.

Cabe destacar que la atención en clase y la realización de las tareas tenía un grado mayor de dificultad en el caso de los estudiantes que viajaron a París, ya que, a pesar de conocer el idioma comentaron haber tenido situaciones en las que perdían el hilo de la clase y debían pedir las consignas a sus compañeros franceses. Este tema es muy recurrente también en los casos de los chicos que viajaron a España, pero en este caso, tenía que ver con palabras o metodologías distintas, que generaban malos entendidos.

Por otro lado, como se verá en el siguiente capítulo, para los estudiantes argentinos la posibilidad de viajar y de conocer muchos lugares distintos de Europa también fue un capital que pusieron en juego. Aquel estudiante que más lugares llegara a conocer era mejor valorado que aquel que solo quería permanecer en el país de destino o en la misma ciudad durante todo el transcurso del viaje. Se verá que ser un turista en el viaje de intercambio también fue uno de los objetivos que los estudiantes persiguieron.

En síntesis, el viaje de intercambio tuvo un contexto que puede ser descrito como relajado, distendido y con un balance que daba positivo hacia el lado de las actividades de recreación más que las responsabilidades como el trabajo formal o las tareas universitarias. Es decir, solo Belén comentó haber intentado buscar trabajo durante su viaje y no haber aceptado ninguno por el motivo de que no podía, entre los viajes y la universidad, tener un horario fijo y formal. En este sentido, el campo social donde se desarrollaron estuvo conformado por un conjunto de responsabilidades, conocimientos y habilidades que tuvieron que implementar o desarrollar en el nuevo contexto. En el ámbito académico fue el desempeño y la habilidad de demostrar sus conocimientos importados desde su país de origen, así como la correcta utilización de otros idiomas, su adaptación a la convivencia con los demás, la capacidad de adaptarse y compartir y de realizar tareas domésticas.

## **1.2 Conflicto con el turismo**

El turismo, los viajes de ocio y la experiencia de conocer lo extraño son conceptos que se encontraron en todas las entrevistas realizadas. Los estudiantes argentinos resaltaron mucho la importancia que le daban al hecho de viajar a Europa. En principio, la movilidad académica está planteada como un viaje netamente estudiantil destinado al aprendizaje y crecimiento académico del alumno. Pero, sin embargo, los viajes de estudio conllevan un objetivo secundario implícito que es el incentivo a la integración en una cultura distinta.

El intercambio cultural apareció como uno de los motivos más importantes en el discurso de los estudiantes. En distintos momentos y de distintas formas, pero siempre apareció la idea de que lo más importante para ellos era el contacto con otras culturas y la posibilidad de compartir lo propio dando lugar al intercambio. Todos los estudiantes entrevistados aseguraron haberlo conseguido y afirmaron que conocieron a tantas personas como pudieron.

Dentro de las definiciones que se extrajeron de las entrevistas para poder entender el significado del viaje de movilidad para los estudiantes se destaca la postura de Lucila. Ella expresó que el viaje de intercambio “se trata de irte a vivir a otro lugar, por un semestre o un año según el intercambio, y de absorber una cultura nueva, de estudiar en otro sistema educativo, de aprender otro idioma, de conocer gente nueva, de viajar, de adaptarte básicamente a otro lugar”. En este sentido, en ella aparece el tema del idioma como barrera y oportunidad, y se resalta el sentido de conocer todo aquello que es distinto y que se diferencia de su propia cultura.

Sin embargo, cabe preguntarse por qué en las entrevistas está tan desdibujado el límite entre el turismo y el viaje académico y por qué estos estudiantes tomaron esta oportunidad universitaria para viajar tanto. Uno a uno los entrevistados se excusaron de que a pesar de que lo académico estuvo presente, el viaje turístico lo superó como meta y que, en el balance final, fue uno de los motivos más importantes. Por ejemplo, Lucila afirmó que en su caso “no predominó lo académico” y agregó que “igual estuvo bueno porque hice todo lo que quería hacer allá, que fueron materias de género con una profesora que conocía desde acá”. Asumió de esta forma tener presente que el viaje debe su gran causa al asunto académico, pero aseguró no haberle dado la misma prioridad que le dio a hacer amigos y viajar.

Por su parte, Abril y Nicolás resaltaron el asunto académico de una forma particular y ambos utilizaron la expresión “en primer lugar”. Ella dijo “en primer lugar, es la oportunidad de estudiar en el extranjero, de conocer un mundo fuera del que nos rodea en lo familiar, personal, académico y económico”. Es decir, en el listado de cuestiones que relaciona al significado del viaje universitario, el estudio ocupa reglamentariamente el primer lugar.

Nicolás, utilizando la misma expresión, afirmó que “en primer lugar, (el viaje de intercambio) es lo obvio de ir a estudiar a una universidad que no es la tuya, solo por un cuatrimestre. Con todo lo que eso conlleva. [...] Por otro lado, es todo un intercambio cultural por conocer personas de España y de todas partes del mundo. Para mí esto fue lo más enriquecedor”.

Ambos asumieron la importancia académica, pero, sin embargo, el estudio universitario no terminó siendo el objetivo final y superador del viaje en ninguno de los casos analizados. Por ejemplo, Nicolás no resaltó de la misma forma su entusiasmo por conocer a personas de otros lugares que su interés por conocer cómo se dicta una materia en otro lugar. El caso de Malena también repitió esta lógica, ella dijo que “es un choque cultural muy fuerte y aunque la parte académica también tiene su protagonismo, no es central. A mí me sumó mucho, pero es más nutritiva la parte cultural”. En este sentido, el aspecto académico del viaje es primordial para el sentido del mismo, pero no es el factor principal para los estudiantes ni su objetivo final.

El caso de Belén tiene una particularidad que lo diferencia y es una cuestión temporal que los otros no tienen. Ella distinguió y tomó consciencia entre la perspectiva que tenía del viaje de intercambio antes de viajar y la idea que pudo construir después de la experiencia al volver a Buenos Aires. Ella dijo “una cosa es el principio, lo que uno espera ver. O sea, te preguntan ‘¿Qué es un intercambio?’ y puede ser conocer ciudades, aprender una materia nueva, no sé... Y cuando volví del viaje, fue directamente, aprender a vivir sola, lejos de mi familia, aprender a controlar la mente en todo lo que sea no solo extrañar sino en todos los ámbitos. En síntesis, el viaje es abrir la cabeza, abrirse al mundo. Y el aprendizaje”.

Entonces, al igual que se puede ver en las entrevistas de Nicolás y Malena existe una valoración positiva de viajar y conocer muchas ciudades. Malena al explicar qué es un viaje de intercambio realizó una división entre lo que fue su concepción de viaje previa a viajar y su concepción posterior al viaje. Por un lado, nombró, en primer lugar, el hecho de “conocer otras ciudades” y, en segundo lugar, el hecho de “aprender una materia nueva”. Luego de su viaje, considera que lo más importante no fue ninguna de esas dos razones sino “el crecimiento personal”. Este tipo de expresión está relacionada al “viaje interno”, a la posibilidad de aprender y conocer hacia adentro que se ha transformado en un cliché del relato sobre viajes.

El afán turístico de los estudiantes sigue la lógica de una gran obsesión turística y por llegar a conocer la máxima cantidad de ciudades posibles. El éxito del viaje de movilidad termina por medirse a partir de eso. Por ejemplo, Malena, que viajó a París a estudiar, expresó que ella durante su viaje de intercambio pudo conocerlo “todo”. Y lo expresa de esa forma. La enumeración de países y ciudades en cada uno de los estudiantes es extensa y de gran variedad.

Por ejemplo, Belén expresó su deseo insatisfecho por realizar viajes turísticos al decir que no pudo hacerlo de la forma en que ella hubiera querido. Según ella, le hubiera gustado viajar mucho más. Dijo “sí, obviamente viajé con estos vuelos baratos a todos lados. No fui con beca, fui de intercambio solamente y la verdad es que toda la plata salió de mi bolsillo y el de mis viejos. Pero re bien. Conocí Portugal, Italia, la costa Azul, pero bueno, me hubiese gustado ver Europa del Este”. A pesar del detalle económico, la enumeración de países y de lugares aparece.

Sin embargo, el viaje no deja de ser académico ya que ellos están constituidos como estudiantes desde el día en que llegan hasta que vuelven a partir. El viaje se vuelve parte de la oportunidad que existe en Argentina de conocer Europa y es una experiencia valorada positivamente. Es decir, desde lo académico, es un viaje de estudio, no está catalogado como turismo, pero termina siéndolo.

Además, el viaje es académico porque está reglado y constituido desde las instituciones universitarias, y está bajo regido por las distintas etapas que tienen que pasar los estudiantes hasta llegar a ser seleccionados, luego, los trámites que tienen que hacer de ingreso al país de destino, los trámites dentro de la universidad de destino, el desarrollo de las asignaturas que les marcan sus días libres dentro de la semana, su relación con otros alumnos, con los profesores, y finalmente, el objetivo de aprobar las materias.

En este sentido, la elección del país donde fueron a estudiar no fue azarosa, dicho país que eligieron se encuentra dentro de un listado de países disponibles con los que la Universidad de Buenos Aires posee convenios, pero existen más motivos que el estudio académico fuera del país a la hora de elegir a dónde ir y desarrollar la movilidad.

### **1.3 El viaje de intercambio: ni académico ni turístico**

Este apartado está destinado a describir algunas categorías de clasificación del viaje que aparecieron en las entrevistas y que, de cierta forma, no encajan en el debate dicotómico del viaje de intercambio como académico o turístico que fue presentado anteriormente.

### ***1.3.1 El viaje como la oportunidad de salir de la rutina***

Este tópico es la explicación racional de muchos de los viajes de turismo que se realizan, pero, sin embargo, en este caso se encuentra aplicado de una forma más extensa. De cierta manera, los estudiantes argentinos relatan que ellos buscaron romper con la rutina laboral y académica que tenían en Buenos Aires para viajar y realizar un intercambio en otra ciudad. Cabe destacar el detalle de que una vez instalados en la nueva ciudad ellos tuvieron que construir nuevamente otra rutina que involucró la periodicidad de las clases, las tareas del hogar, actividades extracurriculares, etc.

Puede ser entendido, entonces, como el hecho de dejar la rutina conocida por ir en busca de una rutina nueva e inexplorada, distinta y exótica. Nicolás afirmó que “quería tener la experiencia de vivir por un tiempo en otro lugar. Siempre fui a un colegio cerca de mi casa, viví siempre en el mismo barrio. Se me ocurrió buscar en google ‘vivir en el exterior, UBA’ y encontré esta posibilidad”. Él lo consideró como su oportunidad de vivir en el exterior y “vivir”, en este sentido, implica un montón de responsabilidades rutinarias que no se corresponden con el imaginario del concepto “pasear”. En este mismo sentido, Abril relató que “un viaje de intercambio [...], es la oportunidad de estudiar en el extranjero, de conocer un mundo fuera del que nos rodea en lo familiar, personal, académico y económico”. Consideró en su respuesta todos los aspectos que la rodeaban en su mundo conocido para conocer otro mundo distinto y para estudiar en el extranjero.

En síntesis, se puede ver cómo algunos de los estudiantes consideraron el viaje de intercambio como la forma de romper con la rutina, con las responsabilidades y ataduras de la vida cotidiana y conocer lo nuevo que, de todos modos, los llevó a construir nuevas rutinas, aunque fuera por un tiempo determinado.

### ***1.3.2 El viaje como la meta cumplida***

La meta se refiere al objetivo final de un conjunto de acciones que una persona organiza, planifica y coordina para lograr. En las entrevistas, surgió la idea de este logro de llegada en el relato de Lucila. Ella contó que estuvo realizando todo a su alcance para que su viaje sucediera desde muy chica y realizó una enumeración extensa de situaciones que la fueron llevando al viaje de intercambio. Lucila dijo “siempre lo quise hacer. Desde que soy más chica quiero viajar, de hecho, cuando cumplí 15, me había dicho a mí misma ‘ésta es mi oportunidad’ y les pedí a mis papás el viaje a Nueva York, en vez de la fiesta... Y, básicamente, no me dejaron ir para nada. Al

siguiente año, aprobé el First y por eso me dejaron irme a Oxford por un mes. Fue mi primer intercambio, fue muy corto, pero desde ahí, estuve siempre pensando en esto. Siempre estuve trabajando para generar las condiciones para poder irme. Desde que empecé a estudiar en la UBA, me acerqué al departamento de internacionales”. Desde el aspecto familiar, académico y económico ella buscó las opciones y posibilidades para poder cumplir su meta de vivir y experimentar un lugar en el extranjero.

### ***1.3.3 El viaje como evasión***

Este tipo de construcción puede verse en el relato de Abril. Ella dejó ver en su entrevista que estaba pasando por una situación negativa en su vida y que el viaje fue la forma de romper con eso y la oportunidad de salir de esos problemas. Se considera evasión justamente porque ella utiliza la palabra “escapar”. Ella dijo “decidí viajar porque lo vi, en ese momento, como una forma de escapar de una situación personal que estaba pasándome”. El viaje de intercambio se constituyó en ella como la excusa para dejar de permanecer en el lugar donde estaba y alejarse de las cosas que la estaban afligiendo.

### ***1.3.4 El viaje hacia adentro***

Este apartado hace referencia a una frase de Malena con respecto a la posibilidad de conocerse a sí mismo, conocerse hacia adentro, mientras el recorrido físico es hacia otro lugar, por fuera del propio. Ella dijo que el viaje de intercambio “es una experiencia de vivir y estudiar en otro país. Te llena de fuerzas, te hace conocerte a vos mismo, te hace conocer el mundo que te rodea”. Y agregó que “te enseña de vos mismo cosas que ni vos sabías porque te pone en situaciones muy distintas a las que estás acostumbrado a vivir”. En este sentido, la concepción del “viaje hacia adentro” tiene relación con la idea de la autoayuda, en la que se busca la utilización de los propios medios y recursos para aprender y resolver los nuevos obstáculos de forma personal, sin salir a buscar a los demás.

Además, Malena relató que el viaje de intercambio “da una mirada que de otra forma no sé cómo podrías conseguir”. En este sentido, esta concepción de viaje simboliza el trayecto de conocerse, conocer sus debilidades en profundidad y sus capacidades y formas de reaccionar en

momentos totalmente por fuera de la rutina. Es decir, el objetivo final es adquirir conocimiento sobre sí misma.

### ***1.3.5 El viaje como experiencia única e irrepetible***

En las entrevistas, los estudiantes argentinos relataron de cierta forma que el viaje está relacionado con elementos que “no se pueden explicar”. Belén, al momento de contestar por qué decidió viajar, respondió “me encanta viajar, he viajado a Europa muchas veces. Este viaje fue una cosa que no se puede explicar” y en otro momento de la entrevista, dijo que “nunca voy a volver a conseguir sentir todo lo que sentí en esos meses, porque fue la primera vez”. Como algo único, ella relató que este viaje representa unicidad.

Es interesante ver el contraste de esta concepción de viaje con el relato de Belén cuando ella explicó la postura que tenía su amiga francesa con respecto al viaje. Ella dijo que “[le preguntó a su amiga] ¿Para qué viajas? Y ella dijo ‘Mi carrera me lo dispone así, me piden que esté tres meses acá’. Y se lo pagaban y todo y ella se quejaba”. En ese caso, para la estudiante francesa viajar es parte de las disciplinas que debe aprobar en el recorrido de su carrera, es una concepción totalmente distinta a la que Belén vivió y defiende.

### ***1.3.6 El viaje como el nuevo futuro***

Este apartado está destinado a resaltar una frase que dos de las alumnas dijeron al momento de expresar lo que para ellas significaba el viaje de intercambio. Tanto Abril como Malena utilizaron la expresión “cambiar la vida para siempre” para explicar lo que el viaje como experiencia generó en ellas.

Abril dijo “decidí viajar porque lo vi, en ese momento, como una forma de escapar de una situación personal que estaba pasándome. O sea, empezó como la idea de irme lejos, y terminó siendo la experiencia que me cambió la vida para siempre. Me abrió los ojos, me hizo ver las cosas de otra forma, estoy muy feliz de haberlo decidido así”. Por su parte, Malena dijo “(viajé) porque quería vivir una experiencia así, es algo que te cambia la vida para siempre. Lo había tenido en mente desde que había empezado el CBC. Siempre me gustó viajar, y quería tener la experiencia de vivir afuera, crear una rutina de vivir en otro lugar, donde no me conociera nadie, donde no

estuvieran mis amigos, mi familia. Tener que instalarme...”. Ambas estudiantes, consideran que existe un lugar de no retorno, un momento que se deja atrás y otro que comienza a partir del viaje y “para siempre”.

### ***1.3.7 El viaje como ayuda laboral***

El viaje de intercambio también fue concebido como el aporte a su experiencia académica que deviene en un plus para llevar adelante su desarrollo profesional. Nicolás es quien dejó ver esta concepción en el momento en que se le preguntó cómo podría describir a un estudiante de intercambio. Él afirmó que “un pibe o piba de clase media, media alta que tiene la oportunidad de ir a estudiar afuera y la aprovecha, y ve en esa situación algo que le puede sumar para su carrera profesional. Lo académico también pero menos medida”. En su concepción, viajar al extranjero para estudiar le da más posibilidades a la hora de buscar trabajo porque considera que es valorado positivamente por las aptitudes que el viaje mismo le aporta.

### ***1.3.8 El viaje como la liberación de las responsabilidades***

El objetivo del viaje conceptualmente como se ha visto es el estudio, pero, sin embargo, muchos estudiantes toman ventaja de la posición de la beca para pasar esos meses fuera del hogar como un libertinaje. Lucila es quien dejó ver esta cara del viaje en su relato cuando afirma que hay dos grupos de estudiantes de intercambio y que “la mayor diferencia es entre aquellos que se van a estudiar para aprobar las materias y aprovechar la experiencia académica, y los que se van de fiesta. Toman el viaje a Europa como un viaje de estudio, pero en verdad no se van a estudiar. Pero, en sí, creo que finalmente todos buscamos una experiencia de intercambio cultural. Pero con esa diferencia que decía, o sea me pasó de conocer a mucha gente que se fue a hacer de todo menos a estudiar y otra gente que se fue con el objetivo principal de aprobar las materias”.

## 2. La construcción de la “Identidad argentina”

El objetivo de este capítulo es el estudio del proceso de construcción de la “identidad argentina” a partir del análisis de lo que los estudiantes argentinos identificaron como propio en contraste con aquellas cosas que los distinguen o asimilan a los demás. Por este motivo, será fundamental la reconstrucción en sí de aquellos grupos que constituyen la alteridad, los “demás”, los “otros”.

### 2.1 ¿Quiénes son los otros?

En cada encuentro cara a cara que tuvieron los estudiantes con los demás se vieron ante la necesidad de auto-definirse y definir obligatoriamente a los otros. El objetivo de este apartado es la reconstrucción de los grupos que fueron definidos por los estudiantes argentinos con respecto a “los otros”<sup>2</sup>.

Los grupos que fueron identificados en las entrevistas son: los extranjeros, los nativos, los argentinos y aquellos argentinos que no han viajado.

#### 2.1.1 Los extranjeros

La categoría de *extranjeros* como grupo fue una de las más importantes en el conjunto de categorías de “los otros” para este análisis. Ellos fueron, en simple forma, aquellas personas que no eran argentinas pero que, sin embargo, no se correspondían tampoco con la nacionalidad del país al que los estudiantes analizados fueron a estudiar. Es decir, siendo que el grupo de estudiantes que abarca esta investigación está constituido por viajeros que fueron a España y a Francia, los extranjeros que ellos definieron no son los españoles para los que fueron a España y no son los franceses para quienes fueron a Francia, sino que fueron todas aquellas personas que se encontraban en la misma situación de viajeros temporales como ellos.

Por ejemplo, Nicolás identificó a los extranjeros en la terminología “Erasmus” que son aquellos estudiantes europeos que forman parte de este programa de intercambio dentro de los mismos países

---

<sup>2</sup> A partir de ahora “los otros” debe leerse como si estuviera entrecomillado y se refiere a la definición de un *otros* frente a un *nosotros*.

Europeos. En su entrevista, él dijo “los españoles no nos prestaron mucha atención porque están acostumbrados a los erasmus, a los chicos que van de intercambio, los ven ir y venir cada año constantemente”.

Por su lado, Lucila se refirió a los extranjeros cuando respondió a la pregunta sobre cuáles habían sido las personas con las que más compartió durante su viaje: “eran todos de distintos países, pero la mayoría eran griegos. Pero había brasileños, libaneses, un austríaco...”. Es decir, ellos, los otros, eran definidos por su lugar de nacimiento y no por su edad, por ejemplo, y eran todos aquellos que no eran franceses, en su caso.

Los estudiantes de intercambio argentinos compartieron con los extranjeros la situación y el contexto de adaptación al que estaban expuestos. La experiencia de adaptación desde principio a fin es un proceso individual pero compartido, cada estudiante posee un abanico de capacidades previas y también, desarrolla nuevas habilidades durante el viaje, pero, sin embargo, lo hace junto con todos los otros estudiantes de intercambio, como en un proceso conjunto de crecimiento y superación. En estos estudiantes ellos encuentran la cercanía y como dijo Belén “curiosamente hice amigas norteamericanas, con las que no compartíamos intereses, ni lengua” pero, sin embargo, “ellas lo que me daban era el sentimiento de familia, de tenernos las unas a las otras”.

En síntesis, es con los extranjeros con los que más experiencias compartieron durante su viaje y, como veremos más adelante, es frente a quienes realizaron más esfuerzos para definirse como argentinos.

### **2.1.2 Los nativos**

Los nativos fueron el segundo grupo más importante que apareció en los discursos de los estudiantes entrevistados. Ellos fueron, por ejemplo, los empleados de comercio, las autoridades y representantes del ámbito académico, los vecinos, los arrendadores de departamentos, pero, sobre todo, los estudiantes universitarios de la ciudad adonde fueron a realizar el intercambio. Según los casos seleccionados para este estudio, los nativos fueron aquellos franceses en Francia y los españoles en España. El término “nativos” es utilizado por Bauman en contraposición a su definición de un extranjero; donde afirma que nunca el extranjero puede ser “el nativo”, el “asentado”, alguien con “raíces en la tierra” (Bauman, 2003).

Cabe resaltar que una de las grandes diferencias entre la experiencia que tuvieron los estudiantes que viajaron a España y los que viajaron a Francia fue el idioma. Nicolás explicó que el idioma no fue una dificultad en el proceso de adaptación a vivir en Granada. En cambio, Lucila, que vivió en París, afirmó que “una preocupación muy grande fue el idioma” y Malena dijo que “si no hablabas bien francés te trataban muy mal. Les molestaba en general que les hablaras en inglés. Que saludaras en francés era importante”. En este sentido, el manejo del idioma fue un factor que, de no dominarse en un grado suficiente, dificultaba de manera importante la integración y la relación entre ellos. Es decir, además de haber sido un obstáculo para la vida cotidiana y los temas académicos en particular, se volvió un obstáculo para generar vínculos durante el viaje.

Otra de las cuestiones que surgió al analizar la relación entre los estudiantes argentinos y los nativos, más allá del idioma, es la distancia que se generó entre ellos por razones que surgieron de la experiencia que cada uno estaba viviendo. Es decir, por un lado, como explicó Nicolás “la verdad es que con los españoles no tuve mucha relación... Sin generalizar, están acostumbrados a los chicos de intercambio... a ver gente que esté constantemente de intercambio”. En su caso, la Universidad de Granada recibe más de 3 mil alumnos por año y por eso, es una de las universidades de España con mayor reconocimiento en este sentido. Tal como dijo Nicolás es cotidiano para los alumnos compartir sus clases con un 5% o 10% de compañeros extranjeros cada semestre.

Belén, otra de las estudiantes, también resaltó que “(los nativos) están cada seis meses con chicos que después se van, entonces, si se encariñan... Es difícil. Ellos, además, son un curso que van año a año todos juntos, no es como la UBA... “. Y agregó que “las charlas (con ellos) eran más que nada para preguntarles por la tarea o ver de juntarnos para hacer trabajos en grupo”. Es decir, la relación que forjaban con los nativos era meramente académica, se basaba en temas educativos y giraba en torno a las responsabilidades, cuestiones y dudas de la universidad.

### ***2.1.3 Los argentinos***

Los argentinos representan el tercer grupo en este análisis. Ellos fueron parte de los otros porque ante la necesidad de los estudiantes de definir su identidad debatieron el concepto con personas que pertenecían al mismo grupo que ellos estaban tratando de definir.

Cabe destacar una cuestión socio económica referida a quiénes fueron estos argentinos que fue destacada por Nicolás. Se le preguntó cómo podía definir a un estudiante de intercambio y él señaló

directamente las características de un estudiante de intercambio argentino. Es decir, la pregunta era general y él directamente lo contestó en relación a la nacionalidad argentina y dijo que “el argentino es un chico o chica de clase media, media alta que tiene la oportunidad de ir a estudiar afuera y la aprovecha, y ve en esa situación algo que le puede sumar para su carrera profesional”. En este caso, Nicolás, aclaró que, de los argentinos, los que viajan al extranjero son aquellos que pueden pagarlo y, por ende, poseen características de cierta clase social que puede acceder a este tipo de consumos.

Por otro lado, otro de los temas que rodea el concepto de este grupo de argentinos es su condición de provocar efectos contradictorios en la adaptación y el transcurso del intercambio de los estudiantes que viajaron desde Argentina. Es decir, por un lado, este grupo de argentinos con el que se toparon representa la cercanía con el hogar, con la casa, la cultura y la familia. Como afirma Nicolás, “está bueno cuando estás lejos de tu casa escuchar a alguien que hable como vos, aunque el idioma no era una traba en España, me refiero a los modos de hablar, sentirte cerca de tu casa y tener los mismos códigos con alguien”. Pero, al mismo tiempo, por otro lado, este grupo de argentinos les puede llegar a impedir cumplir el “deseo máximo del viaje” que es el choque cultural, lo que buscan viajando en sí que es el intercambio con las personas que son distintas. Nicolás dejó ver esta definición cuando se le pregunta por sus amigos durante el viaje y dijo que “tampoco le encuentro el sentido a decir ‘no voy a hablar con argentinos’”. De esta forma, él está diciendo que para él fue correcto acercarse a otros argentinos durante el viaje y que eso no le sacó la oportunidad de concretar los choques culturales, pero, sin embargo, es consciente y acepta que hay otros estudiantes argentinos que intentaron evitar encontrarse con otros argentinos durante sus viajes.

Empero, a pesar de esta creencia de tener que buscar lo distinto para crecer y poder definirse, ellos forjaron relaciones con argentinos porque eran lo cercano, lo conocido y lo que no generaba tantos conflictos al momento de relacionarse. Lucila vivió en una residencia que se llamaba “La casa argentina de París” y contó que “había como cien argentinos más [...] fue muy divertido, hacíamos todo juntos, pero a la vez, yo intentaba no estar todo el día pegada a ellos, aunque teníamos un grupo, porque quería aprender el idioma, el francés y el inglés”. Ella afirmó que no podía aprender cosas nuevas estando con los argentinos según su forma de pensar.

Por último, es interesante ver cómo Belén y Malena representan los dos extremos con respecto a si conceptualmente consideraban correcto relacionarse los argentinos con los argentinos en un viaje de intercambio. Por un lado, Belén afirmó “casi no (tuve relación con los argentinos)” pero después aclaró “rarísimo, pero había una chica de mi misma facultad... Y yo le había dicho de tratar de

coordinar un contacto, pero no me prestó mucha atención”. Al presentar esto como algo “raro”, se puede ver que ella sí intentó ese contacto y la falla en la relación es algo fuera de lo “normal”. Pero, sin embargo, no tuvo relación con los argentinos. Se verá después que esta relación de familia y hogar la consiguió en otro lado. Al contrario, encontramos el caso de Malena que, en vez de intentar alejarse de los argentinos, forjó sus relaciones más importantes y duraderas con ellos. “Mis mejores amigos... Mi mejor amiga se llama Lucila, era mi compañera de cuarto [...] nosotras nos contactamos porque vimos que estábamos las dos en la selección de becas. [...] Y después, mi mejor amigo, un chico de la casa argentina, Emiliano, nos hicimos amigos en el gimnasio”. Finalmente, agrega “teníamos muchas cosas en común, hasta amigos en común en Buenos Aires”.

En síntesis, puede verse un balance entre el contacto con los argentinos y el intento de distanciarse de ellos. Como dijo Abril, “conocer a argentinos estuvo bueno, porque no conocía a muchos de otras provincias, me sumó mucho para poder conocer mi país. Podía compartirles cosas de mi opinión sobre el lugar o las personas que conocíamos”.

#### ***2.1.4 Quienes jamás han sido estudiantes de intercambio***

El último grupo tiene la particularidad de no aparecer explícitamente en los discursos de los estudiantes, pero puede entre-leerse en el momento en que ellos quieren definirse y quieren definir a los estudiantes de intercambio como tales. Es decir, los estudiantes definieron y les adjudicaron características a los “estudiantes de intercambio” por oposición a otro grupo que está constituido por aquellos que jamás lo han sido.

Lucila y Malena califican a los estudiantes que viajan como extrovertidos. Lucila cuenta que un estudiante de intercambio es “una persona predispuesta a explorar un montón de cosas de lugar adonde está, aprender todo lo que tenga que aprender”. Por supuesto, este relato es una auto-representación del grupo al que Lucila pertenece y que está construido de forma positiva para generar un contraste. Por su parte, Malena agregó que “todos los estudiantes de intercambio eran así, los que están ahí no son de la misma forma que son en su facultad, no es gente que dice ‘que bajón esta materia, que mal ir a cursar’”. En este sentido, la construcción negativa del estudiante que no va de intercambio no necesariamente dice algo sobre la realidad, sino más bien es la forma de representar el grupo en sí. Y agregó que “realmente todos íbamos a la facultad con ganas de ir y de aprender, porque fuimos a eso, gran parte. Y, además, todos están en plan de conocer gente y salir y viajar, y hacer cosas juntos”.

La distinción entre los estudiantes que realizaron viajes de intercambio y los que no también puede verse en la entrevista con Nicolás que afirmó que “no a todos los estudiantes (que viajan) les gustan las mismas cosas, pero supongo que en un punto sí, porque es así como es que van y se van formando esos grupos de amigos, determinadas situaciones de grupos de estudiantes de intercambio. Algo te une entre sí. No sé bien qué, pero algo te une”. La experiencia compartida los une al grupo de pertenencia de los estudiantes que viajan a estudiar y los separa de los que no han pasado por esa experiencia. En síntesis, utilizaron esta categoría para definirse en su identidad argentina de estudiantes de intercambio.

## **2.2 Construcción de la identidad argentina**

La construcción de la *identidad argentina* que los estudiantes realizaron se dio a partir de dos procesos que se relacionan entre sí. Denys Cuche afirma que “la identificación puede funcionar como afirmación o como asignación de identidad” y que siempre es “un compromiso, una negociación, entre una “auto-identidad” definida por sí misma y una “hetero-identidad” o una “exo-identidad” definida por los otros” (Cuche, [1996] 2002). En este apartado se analizarán ambos procesos y se verá cómo los estudiantes argentinos, como grupo minoritario, respondieron a las definiciones que los demás hicieron de ellos. Por un lado, en algunos casos llegaron a reprimir los elementos señalados como negativos de la imagen que los demás construyeron de su identidad o, al contrario, en otros casos, exaltaron las diferencias con el objetivo de reivindicarlas. Es decir, se estudiará la aceptación o negación de aquellas características que, según ellos, los demás dijeron que representan a la identidad argentina.

Además, como define Cuche “la identidad es lo que se pone en juego en las luchas sociales. Todos los grupos no tienen el mismo ‘poder de identificación’, pues el poder de identificación depende de la posición que se ocupa en el sistema de relaciones que vincula a los grupos entre sí. No todos los grupos tienen la misma autoridad para nombrar y para nombrarse” (Cuche, [1996] 2002). Por este motivo, es importante tener en cuenta que en este caso entre los estudiantes argentinos y los europeos existió una relación desigual de poder, en la que los primeros pertenecían al grupo minoritario. Los estudiantes argentinos sabían que en donde estaban no podían dar por sentado que ninguna de las prácticas que ellos asumían como “normales” fueran consideradas “normales”. En cambio, los estudiantes europeos estaban ubicados en un lugar en el que disponen de la autoridad legítima, es decir, de la autoridad conferida por el poder, y por eso, podían imponer sus propias definiciones de ellos mismos y de los otros. Como afirma Cuche, “la asignación de

diferencias significa menos el reconocimiento de especificidades culturales que la afirmación de la única identidad legítima, la del grupo dominante” (Cuche, [1996] 2002).

Los siguientes subtítulos representan las categorías que surgieron a partir del análisis de las entrevistas con el fin de exponer cuáles fueron los procesos que llevaron a cabo para construir su identidad. El objetivo fue responder a estas preguntas:

- ¿Cuál era la representación del estudiante sobre lo que significa ser argentino?
- ¿Cuál era la representación que, según los entrevistados, tenía el *otro* con respecto a lo que significa ser argentino? Y, en este sentido, ¿cuál es la reacción del estudiante argentino frente a esta definición?

### **2.2.1 Prácticas alimentarias**

El primero de los rasgos de la identidad argentina que analizaremos es el relacionado a las prácticas alimentarias. Estas prácticas están constituidas por varios elementos como, por ejemplo, la forma en que debe prepararse el desayuno, qué alimentos deben incluir las distintas comidas, cuáles son los horarios en que deben realizarse las distintas comidas durante el día, entre otros.

En el relato de Lucila cobró importancia el concepto del desayuno y pueden verse las diferencias que radican entre el desayuno que ella concibió como propio de la identidad argentina y el que preparaban los demás. En su entrevista mencionó que realizó un viaje fuera de Francia con otros estudiantes de distintas nacionalidades y dijo que “era gracioso, por ejemplo, cuando viajábamos, como éramos todos de nacionalidades diferentes, todos desayunábamos algo diferente, los indios se hacían todas cosas fritas, pesadas, y yo mientras me comía unas tostadas. Los griegos se tomaban un café súper fuerte [...]”. La identidad argentina es una construcción que se elabora en una relación que opuso Lucila a los otros con los cuales entró en contacto. Fuera del contexto en el que su práctica es la norma, es decir, fuera de Argentina, ella pudo identificar las diferencias que existían con las otras prácticas de los otros estudiantes y se esforzó por definir lo propio frente a lo ajeno, utilizando, por ejemplo, los calificativos “fuerte” y “pesado” para describir las prácticas de los demás.

Por otro lado, Lucila también resaltó las diferencias que encontró entre la organización y los horarios de las comidas diarias y remarcó el contraste que percibió entre los europeos y los estudiantes argentinos. Como fue dicho anteriormente, ella vivió esos meses en la Casa Argentina de París junto con otros argentinos, pero, sin embargo, compartió y tuvo mucho contacto diario con extranjeros no franceses de casas anfitrionas de otros países. En este contexto, afirmó que “los horarios que manejábamos (los argentinos) eran distintos, por ejemplo, yo comía la cena a las diez de la noche y todos lo hacían a las siete de la tarde”. Y agregó que, “mientras mis amigos europeos se iban a dormir a las once de la noche, yo volvía y me juntaba con los argentinos a seguir compartiendo. Nos veíamos a la una de la mañana en los pasillos, almorzábamos juntos, desayunábamos, hacíamos todo juntos. Lo que más tuvo mi viaje fue vida social”. A partir de estas afirmaciones de Lucila se puede definir que los argentinos tienen horarios distintos con respecto a la mayoría de los países europeos a los que pertenecían los estudiantes con los que le tocó compartir y que, en comparación con la norma europea, los horarios argentinos son más tarde. Es decir, si los europeos acostumbra a cenar en promedio a las 20 horas, los argentinos a las 22hs. Además, esta misma diferencia horaria de las prácticas alimentarias puede verse en las horas de irse a dormir. Según el relato de Lucila, mientras los europeos terminaban su día a las once de la noche, para ella aún quedaban 3 o 4 horas más de actividades con sus compañeros argentinos. En términos de Cuche, esta forma de organización de los horarios es uno de los rasgos que los estudiantes argentinos como miembros de un grupo emplean para afirmar y mantener una distinción cultural.

Sin embargo, dentro de la identidad argentina también existen matices y diferencias que conviven y puede encontrarse en relato de Abril. Ella es una de las estudiantes que viajó a París y dijo que del listado de características que los extranjeros describen como propias de los argentinos, personalmente coincidía en el hecho de que una de las prácticas más cotidianas y comunes era el consumo de mate. Pero, a pesar de eso, ella acotó en su relato “no tomo mate, pero amo la carne”. Este comentario es pertinente y útil para ver cómo se desarrolla la identidad argentina y cualquier identidad en general y la capacidad de maniobra que existe en cada individuo. En este sentido, siguiendo el pensamiento de Cuche, el acto de tomar mate y la práctica de comer carne son, así como los horarios de las comidas, rasgos que los argentinos emplean como constitutivos de su identidad. Es decir, a partir de ellos afirman y mantienen una distinción cultural. Individualmente, Abril afirma no consumir mate pero, sin embargo, ella considera que la práctica de consumir mate construye a la identidad argentina. Por lo tanto, es consciente de que la identidad del grupo al que pertenece reproduce ciertas prácticas de las cuales ella no adscribe a todas. Además, siempre su identidad se define de manera negativa como resultado de ser diferente al otro, es decir, ella afirma

que comer carne es constitutivo de ser argentino y lo hace en contraste de otra identidad “X” que no lo tiene como constitutivo de la misma forma.

### ***2.2.2 El afecto y la personalidad***

El segundo de los rasgos de la identidad argentina que analizaremos es el relacionado a las prácticas afectivas. Éstas pueden verse en varios elementos como, por ejemplo, la concepción de la familia, los rasgos de la personalidad relacionados con el carisma, las formas de expresar el afecto hacia los demás, entre otras. Los estudiantes entrevistados comentaron las diferencias, los choques y las similitudes de lo que significa interpretar el afecto de los demás con respecto a las prácticas propias.

En la entrevista con Lucila puede verse como ella percibió la diferencia que existía entre la forma de expresar las emociones de los europeos y de los argentinos. Este contraste se marcó cuando dijo “que había gente muy fría, es decir, los europeos son muy fríos...” y agregó que los demás le decían “que era cariñosa, pero lo asociaban con lo latinoamericano”. En este sentido, ella utilizó el concepto de “frío” para explicar la diferencia que sintió entre su forma de relacionarse y la de los demás. De esta manera, construyó su identidad en oposición a la identidad europea que estaba definiendo y dejó en claro que el rasgo de ser “fríos” no es una característica que incluye en su concepción de identidad argentina. Por último, agregó que “con la gente del norte de Europa no se llevó tan bien, no es que se peleó ni nada de eso, pero era gente menos cálida y eso, y se hacía menos cercana”. Nuevamente, Lucila construyó y comparó la identidad de los europeos del norte y de los argentinos, pero esta vez a través del adjetivo “cálido”.

De la misma forma, en la entrevista de Abril también pueden encontrarse otros comentarios relacionados con la expresión del afecto y las diferencias en la manera de exteriorizarlo. Una de las preguntas cuestionaba si en algún momento se había sentido incómoda durante su viaje de intercambio y ella afirmó que “cuando habían venido los papás de mi amiga rusa, compartimos una tarde y después cenamos y fue muy incómodo porque realmente mi amiga me decía que estaban felices de estar ahí, pero ellos apenas se reían. Apenas se expresaban, yo no podía entenderlos porque apenas hablaban español e inglés, pero, sin embargo, tampoco podía ni leerles los sentimientos en sus caras, fue muy incómodo, no expresaban nada”. En este relato, puede verse el intento de Abril por comunicarse con ellos y tratar de interpretarlos, en el sentido de que, siempre

para definirse a uno mismo, se realiza en contraposición a los demás. La incomodidad que ella encontró es justamente la dificultad para poder identificar lo que ellos querían expresar ya que no tenía forma de comunicarse verbalmente con ellos porque no compartían ningún idioma y la lectura de los gestos y los rostros no le permitió identificar los sentimientos que su amiga afirmaba que estaban expresando. Por este motivo, surgió en ella la sensación de molestia frente al contraste con las características que conforman la identidad rusa. En este sentido, puede verse la relación entre dos identidades que existen como resultantes una de la otra, es decir, tal como dice Cuche “la identidad es siempre la resultante de la identificación que los otros nos imponen y que cada uno afirma” (Cuche, [1996] 2002). Para la concepción de Abril, la identidad rusa no se caracteriza por ser expresiva de sus sentimientos porque no los exteriorizan de la misma forma en que lo hacen los miembros de la identidad argentina.

En suma, otro de los contrastes que pueden identificarse entre los estudiantes argentinos y los extranjeros puede verse nuevamente en la entrevista de Lucila. Ella describió haber tenido una gran dificultad para relacionarse con estudiantes franceses y no sólo debido al idioma o a la diferencia de la experiencia que estaban teniendo sino justamente por rasgos identitarios opuestos. Es decir, los estudiantes franceses en el caso de Lucila eran los estudiantes nativos y como se ha dicho anteriormente este grupo no compartía la misma relación con los estudiantes de intercambio que ellos podían tener con otros estudiantes porque no estaban bajo la misma situación de adaptación e intercambio. Lucila comentó que “(con los franceses) fue con los que menos tuve relación en el sentido de que, como estaba viviendo en un lugar, con muchas nacionalidades, la que menos había era francesa. Así que no tuve la suerte de relacionarme tanto con franceses. Más que en la vida cotidiana, quiero decir que no hice un vínculo cercano con un francés... pero bien, es porque ellos tienen un humor muy sofisticado. Parecen medio duros. Como que hay un shock cultural cuando empezás a relacionarte con ellos porque parecen muy distantes, pero a la vez, igual te ayudan un montón en todo”. Ella adjudicó a la identidad francesa tres adjetivos: distantes, duros y sofisticados. Estos tres rasgos se construyen en oposición a lo que ella consideró que es la identidad argentina. La particularidad resaltante de su relato es que afirmó que, a pesar de estas tres características, ellos la “ayudaron un montón”, es decir, en su concepción de cómo deberían ser las personas que ayudan a otras no se encontrarían estos tres adjetivos. Esta misma concepción puede verse en la entrevista con Belén que afirma que “los franceses en sí tienen un poco fama de ariscos al principio, yo me mantuve distante de ellos en general, pero son muy buenos”.

Sin embargo, hasta el momento y sobretodo en el anterior apartado se han analizado maniobras de Lucila por construir y transformar su hetero-identidad, que con frecuencia es negativa, en identidad positiva. Es decir, hemos visto como ella resignifica características que los demás le definen como negativas y alejadas de la “norma” y ella, no obstante, las reproduce y utiliza como emblema de su identidad argentina. Pero, no todas las características que los demás le definieron fueron tomadas por ella de la misma forma. También pueden encontrarse características que le definieron los demás de forma despectiva y negativa y que ella intenta reprimir. Según Cuche “la identidad negativa aparece como una identidad vergonzosa y más o menos reprimida lo que muchas veces se traduce en un intento por eliminar, en la medida de lo posible, los signos exteriores de la diferencia negativa” (Cuche, [1996] 2002). De alguna forma, cuando los estudiantes se sintieron definidos por los demás en forma negativa intentaron ocultar aquellas cosas de las que se sentían avergonzados. En su entrevista puede verse esta actitud cuando ella dijo “estando afuera, me encontré con cosas de los argentinos que son feas de reconocer y que no termino de compartir, como la soberbia y algunas cosas que estando afuera se notan más porque resaltan”.

Podemos considerar en este caso, además, lo que Cuche denomina la *estrategia identitaria* que indica que el individuo, como actor social, no carece de cierto margen de maniobra y que, en función de su apreciación de la situación, utiliza de manera estratégica sus recursos identitarios. En este caso, Lucila utilizó este margen de maniobra que describe el autor para correrse de aquellas características definidas por los demás sobre los argentinos y que tenían connotación negativa. De cierta forma, al referirse a la soberbia de los argentinos puede notarse el uso de la tercera persona, es decir, “ellos son soberbios”. De todos modos, cabe tener en cuenta que este espacio de maniobra que describe Cuche no debe llevar a pensar que los actores sociales son perfectamente libres para definir su identidad según sus intereses materiales y simbólicos del momento. Esta estrategia que utiliza Lucila de alejarse de ciertos rasgos que son adjudicados a su identidad debe considerar la situación social, la relación de fuerza entre los grupos e incluso, las maniobras de los demás, entre otras cosas.

Otro de los rasgos que surge en este trabajo es la concepción de la familia y del hogar como constitutivos de la identidad argentina. Tanto Belén como Nicolás tocan estos temas y se refieren a la búsqueda de esa sensación de sentirse en familia y pertenecer a un hogar. Nicolás lo comentó en una cita que fue referida anteriormente en otro apartado donde afirmó que la forma de hablar de los argentinos lo acercaba a la sensación de sentirse en un hogar donde compartía códigos y formas de pensar. En este sentido, lo que él marcó es una ‘frontera’ con la que delimitó un *nosotros* que lo

incluía a él dentro del grupo de los argentinos y un *otros* con los que no compartía esos “códigos”. En términos de Cuche esta frontera es “la voluntad de diferenciarse y la utilización de ciertos rasgos culturales como marcadores de identidad específica” (Cuche, [1996] 2002).

El caso de Belén se diferencia del de Nicolás ya que ella encontró la identificación de la concepción del hogar en personas de otra nacionalidad y no en sus compañeros argentinos. Ella contó que no tuvo la oportunidad de conocer a otros argentinos con los que pudiera entablar una relación cercana y de amistad. Por lo que la pertenencia a un hogar la forjó con personas que tenían otra identidad cultural, con los que compartían ciertos rasgos de compañerismo que ella estaba buscando, pero, sin embargo, no pertenecían a la identidad argentina. Ella afirmó “soy una persona que acá en Argentina, salgo como loca, estoy siempre en movimiento, no paro. Ellas (sus amigas de EEUU) no eran tan así, y es raro, porque generalmente uno se lleva con personas que realizan las mismas actividades que uno, que tienen los mismos intereses, ellas eran más tranquilas. Pero, ellas lo que me daban era el sentimiento de familia, de tenernos las unas a las otras. Por ejemplo, una de ellas se enfermó muy fuerte y estuvimos todas con ella, la llevábamos al hospital. Éramos como hermanos. Una hermandad”. En este sentido, tal como afirma Cuche, ningún individuo está encerrado a priori en una identidad unidimensional y querer considerar a la identidad como monolítica impide comprender los fenómenos de identidad mixta, frecuentes en toda sociedad. En el caso de Belén, más allá de que ella y sus amigas tuvieran a simple vista identidades diferentes, ellas compartían ciertos rasgos que las acercaron y que las unieron. Tal como afirma Cuche “la identidad debe ser considerada como algo que se construye y se reconstruye constantemente en los intercambios sociales” (Cuche, [1996] 2002). Es por esto que el contexto social en el que se encontraron inmersas y la necesidad de relacionarse entre ellas las hizo adaptarse y reconstruirse de tal forma que lograron conjugar un ambiente en el que se sentían parte de un hogar.

Por último, otro de los rasgos que puede ser resaltado en las entrevistas al respecto de la identidad argentina es el de la sociabilidad de los argentinos. Malena contó que “allá (en Europa) nos adjudican una personalidad graciosa y sociable, como con mucha energía y chispa. Entonces vos les decías que eras argentina y quieren que les cuentes cosas, quieren que hables básicamente. Como que te encierran, y te quieren hacer hablar. Para ellos es totalmente diferente”. En este caso, la construcción de la hetero-identidad que hacen de Malena los demás fue resignificada de forma positiva por ella, que lo resaltó como algo ‘entretenido’. En cierta medida aceptó y se identificó con parte del discurso que reconstruyeron los demás extranjeros sobre los argentinos, sobre lo que ellos le dijeron de cómo son los argentinos. Sin embargo, también resaltó la exageración con respecto a

algunas descripciones. Contó que estos extranjeros “imaginaban Argentina como si todos estuviéramos por la calle bailando "Despacito", todos en malla bailando... Pero no, somos una ciudad normal. Por ejemplo, esto de que todos sabíamos bailar, pero mucho más que eso no”. De la misma forma que se ha visto en el caso de Lucila, Malena toma y acepta ciertos rasgos que surgen de la definición que los demás hacen de su identidad y rechaza aquellos otros con los que no coincide, como la idea de una sociedad que se manifiesta día a día bailando en las calles.

### ***2.2.3 El tiempo como norma social***

El tercero de los rasgos de la identidad argentina que se analizará es el de la concepción del tiempo o más específicamente la percepción del mismo para las prácticas grupales. En este sentido, este apartado verá el funcionamiento de las connotaciones que el ‘tiempo’ tiene tanto para la identidad europea como para la argentina.

En las entrevistas es posible identificar dos concepciones acerca del manejo de los horarios que se distinguían entre los estudiantes europeos y los argentinos. Por ejemplo, Lucila afirmó que muchos de los estudiantes con los que había tenido contacto le señalaron que era una persona impuntual y que no respetaba los horarios que concordaban para reunirse con sus amigos. Ella afirmó que cuando se reunía con extranjeros, ellos le hacían notar que era la que siempre llegaba un poco más tarde del horario en que habían acordado. “Yo era la más impuntual y generalizaban eso con todos los argentinos” dijo. Entonces, los demás construyeron a partir de su actitud un patrón de comportamiento de los argentinos en general y esto, según Cucho, remite a la idea de la norma de pertenencia. Una vez más, la identidad de Lucila es una construcción que se elabora en una relación que opone a un grupo al que ella pertenece frente a otros con los cuales entra en contacto. De la misma forma, Abril relató que “una vez, quedé en cenar con mi amiga alemana a las 8pm y ella a las ocho exactamente me envió un mensaje preguntándome dónde estaba, y yo había llegado antes en verdad, porque soy muy puntual y estaba haciendo tiempo viendo ropa en el local de al lado del restaurante. Entonces, aparecí de la nada y me dijo en broma que era impuntual. Lo marcaba como algo de los argentinos a pesar de que yo no había sido impuntual”. A diferencia de Lucila, Abril no asumió ser impuntual, pero no negó que la identidad argentina está construida bajo esa característica.

La idea que construyeron de la impuntualidad argentina puede verse en casi todas las entrevistas. Belén comentó que “en Argentina hay 40 millones de argentinos, por supuesto que hay

de todo. Por ejemplo, la puntualidad, ¿Viste? Yo si estoy con un grupo que sé que es puntual soy puntual, sí sé que el grupo no lo es, derrapo, puedo ser la peor”. Por eso es que, como afirma Cuche, “cada individuo es consciente de tener una identidad de geometría variable, según las dimensiones del grupo en el que encuentra referencia en tal o cual situación relacional” (Cuche, [1996] 2002).

#### **2.2.4 El acento y la expresión**

El cuarto de los rasgos de la identidad argentina que analizaremos es el acento porteño de Buenos Aires. Este tema surgió en las entrevistas a partir de la pregunta acerca de cuáles eran aquellas características que los demás asociaban a la nacionalidad argentina. Dos de los estudiantes, Lucila y Nicolás, tuvieron respuestas similares y coincidieron en que la mayoría de los estudiantes extranjeros les hacían comentarios sobre su forma de hablar, su acento y sus palabras rioplatenses. Nicolás dijo que lo que los demás le señalaban como propio de la identidad argentina era “nuestro modo de hablar, como el *vos*, el *yo*.... El modo de pronunciar la LL y la Y...” y agregó que “se daban cuenta (de que era argentino) por mi forma de hablar, y a partir de ahí empezaba la relación”. De la misma forma, lo dijo Lucila “me marcaron mi acento en inglés, mi forma de pronunciarlo, como hablaba siempre en inglés se daban cuenta y, además, por como pronunciaba la Y”. Además, otro de los aspectos que describió Nicolás es que le “marcaban el modo de hacer gestos o de hablar un poco alto a veces o con mucha efusividad. Cuando estás hablando como, por ejemplo, de política o de temas que te interesan mucho y le pones ganas”. Como se ha dicho anteriormente, en términos de Cuche, “para definir la identidad de un grupo, lo que importa no es hacer el inventario del conjunto de los rasgos culturales distintivos, sino encontrar entre estos rasgos los que son empleados por los miembros del grupo para afirmar y mantener una distinción cultural” (Cuche, [1996] 2002).

Otro de los relatos que es importante analizar en este apartado es el de Belén que dijo que a los argentinos “(nos) criticaban por mentirosos y ladrones o lo que comúnmente se conoce como ‘chantas’ aunque ellos no usaban esa palabra. Ese es el estereotipo que tiene el europeo con respecto al argentino a excepción de los nórdicos, por ejemplo, que no saben ni siquiera ubicar a Argentina en el mapa. Los españoles están en contacto con muchos argentinos que viven ahí y construyen esa idea del argentino ‘chanta’, ‘chamuyero’... Y claramente, o por lo menos yo, no encajo en ese estereotipo”. Según Cuche, podemos identificar una estigmatización con respecto a la definición que hacen los europeos de la identidad argentina. Él afirma que “definidos como

diferentes por los grupos mayoritarios, diferentes en relación con la referencia que estos constituyen, los grupos minoritarios solo se ven reconocidos en una diferencia negativa”. En este caso, Belén negó sentirse parte de esa identidad construida por los demás. Incluso, puede verse cómo ella realizó una distinción entre los europeos del este y el resto de los europeos, marcando dos identidades distintas también y una diferencia en relación a la forma en que los otros la identifican como argentina. Es decir, mientras que para los europeos los argentinos son “chantas” para los europeos del este los argentinos no aparecen en el mapa geográfico conocido por ellos.

Finalmente, cuando se le preguntó a Nicolás si en alguna situación se había sentido discriminado por su identidad argentina, él respondió: “no para nada, algunas situaciones, pero más que nada para la risa. En una clase, levanté la mano, estaba participando, me explayé, pero no pude llegar a la idea y el profesor me dijo ‘dale, vos sos argentino, habla que es eso lo que haces bien’. Y no fue la única vez que me dijeron algo así. En España nos tienen como chamuyeros o mentirosos, o entradores, es decir, con una connotación positiva”. Este ejemplo es particular porque puede verse como Nicolás resignificó positivamente la mirada del otro. Es decir, por un lado, los argentinos parecen ser mentirosos y ladrones, pero también parecen tener un gran poder del habla para convencer y llegar a los demás y por eso, ser ‘chamuyeros’ es algo positivo para él. En este sentido, como afirma Cuche “todo el esfuerzo de los grupos minoritarios consiste no tanto en reapropiarse de una identidad —una identidad específica que a menudo ha sido concedida por el grupo dominante— sino en volver a apropiarse de los medios para definir por sí mismos, según criterios propios, su identidad” (Cuche, [1996] 2002).

### ***2.2.5 Las raíces y la nacionalidad argentina***

El quinto de los rasgos que analizaremos es el pasado migratorio que colaboró con la formación de la identidad argentina. Se verá la forma en que los estudiantes argentinos perciben su lugar en el mundo a partir de este contexto de formación y la manera en que los demás los perciben a ellos por pertenecer a una identidad que está constituida por ancestros que migraron a Argentina en el siglo pasado.

En este sentido, la diferencia que existe entre la mayoría de los europeos y los argentinos se materializa básicamente en las nacionalidades de los antepasados cercanos. Es decir, un ejemplo, mientras ciertos españoles tienen 4 o 5 generaciones de antepasados españoles, los argentinos tienen antepasados de nacionalidades europeas y no argentinas, y este hecho no es menor al momento de

describir la identidad argentina. En las entrevistas, por ejemplo, Malena dijo que creyó que iba a “empatizar mucho más con españoles e italianos, y realmente, la cantidad de gente que conoció de todas partes del mundo, le sorprendió”. Puede verse que ella creía que se iba a llevar con mayor facilidad con los españoles e italianos por que la gran mayoría de los migrantes de Europa a Argentina fueron de esos dos países y sus abuelos, en este caso, lo son. Esto genera que de cierta forma la relación entre ambas identidades resulte idealmente más cercana. Justamente, la identidad argentina tiene esa característica, es decir, es una identidad multidimensional. Según Cuche “un mismo individuo, por ejemplo, puede definirse, según el caso, cómo renano, como bretón, como francés, como europeo, hasta como occidental” y explica que “el individuo que forma parte de varias culturas fabrica, a partir de estas diferencias materiales, su identidad personal única llevando a cabo una síntesis original. [...] Esta “fabricación” no puede hacerse más que en función de un marco de relación específico en una situación particular” (Cuche, [1996] 2002).

Otra de las entrevistas donde puede verse reflejada la construcción de una identidad multidimensional o mixta es en la de Belén. Ella dijo, entre otras cosas, que los otros estudiantes no tenían en cuenta su nacionalidad al momento de relacionarse con ella pero que, sin embargo, “las chicas norteamericanas incluso pensaban que era de Italia, entonces... No sabían que era argentina hasta que dije que era argentina”. Y agregó que “si nos tenemos que agarrar a nosotros y decir si somos más parecidos a los españoles o a los italianos, creo que es algo que no podemos definir, porque depende de tus abuelos, de si son gallegos o italianos, si cocinan pulpo, paella, o pastas. Mi familia es muy italiana y somos muy de estas reuniones tanas, y nos juntamos a cantar canciones italianas”. Este tipo de identidad que surge de varias nacionalidades y de la migración es analizado por Cuche, quien afirma que “los encuentros de los pueblos, las migraciones internacionales, multiplicaron estos fenómenos de identidad sincrética cuyo resultado desafía a menudo las expectativas, especialmente cuando éstas se basan en una concepción exclusiva de la identidad” (Cuche, [1996] 2002). Nicolás también lo remarcó cuando dijo que “a veces es difícil compartir con otras nacionalidades, y no te digo con respecto al idioma porque se manejaba mucho el inglés y eso permitía la comunicación, pero como que hay códigos, miradas o gestos que es difícil, o chistes... y quizá son estupideces, pero son difíciles de compartir. Por eso es más fácil llevarse con argentinos, latinos, españoles o italianos quizás”. Puede verse cómo cada individuo integra la pluralidad de las referencias identificatorias que están vinculadas con su historia.

Además de su aspecto multidimensional, la identidad argentina también fue definida como aquello que era ‘exótico’ por los estudiantes extranjeros. En las entrevistas la palabra ‘exótico’

apareció varias veces para definir cómo veían los demás la identidad argentina. Por ejemplo, Lucila dijo que “un amigo que me hice de Austria, nunca había conocido a nadie de Argentina y le parecía exótico todo lo que fuera latinoamericano. Me pasó con varias personas de Asia más que nada”. Asimismo, Malena dijo “la realidad es que (los extranjeros) no sabían mucho de Argentina, era muy básico lo que sabían, entonces, no había cosas que pudieran marcarme como típicas de mi nacionalidad. Sinceramente, había mucha gente que no sabía ni dónde quedaba Argentina, es algo exótico”. De esta forma, considerando la situación social, la relación de fuerza entre los grupos y las estrategias identitarias, puede verse cómo la identidad es siempre la resultante de la identificación que los otros nos imponen y que cada uno afirma.

De la misma forma, la identidad argentina fue definida en relación a los conceptos de “Tercer Mundo” y “Latinoamérica”. En primer lugar, la idea de “Tercer Mundo” aparece en la entrevista de Lucila cuando ella dijo que tuvo “miles de amigos que, nosotros nos llamábamos los del tercer mundo, que sé que está mal dicho, pero como eran también de Grecia, del Líbano, de la India, teníamos bastantes cosas en común” y explicó que “entre los latinos nos llevamos mucho mejor y los del sur de Europa también, eso en el campus donde yo vivía se re notó. Los de EEUU solo se juntaban entre ellos o con canadienses, en cambio, nosotros como los del tercer mundo, nos juntábamos entre todos”. Es ella la que se definió así, pero lo hizo en relación a otro que estaría identificado como el “Primer Mundo”. De la misma forma, el término “latinoamericano” apareció en la entrevista de Nicolás “(con los que más me llevé) fueron latinos, chilenos, mexicanos, argentinos de distintas provincias, y de Europa, italianos más que nada, y puede ser Polonia, Francia, Alemania... Pero más que nada, los lazos más fuertes fueron con los latinoamericanos”. En este sentido, más allá de la ubicación geográfica, la pertenencia a lo latinoamericano se resalta por contraste a la europea.

Otra de las grandes diferencias que los estudiantes remarcan entre los europeos y el grupo que denominan los del “Tercer Mundo” es a nivel académico y puede verse en dos citas que ya hemos relatado anteriormente en otros apartados. Nicolás y Belén contaron cómo los estudiantes europeos estaban acostumbrados a recibir estudiantes extranjeros en sus aulas por los convenios del plan Erasmus. En este sentido, los europeos fueron descritos como los que mayor contacto con extranjeros tenían porque la educación a la que acceden así los posibilita. Incluso Lucila dijo que le parecía muy interesante “conocer a alguien de Alemania y preguntarle sobre la segunda guerra mundial... Acá en Argentina estamos muy alejados de muchas cosas”. Entonces, según Lucila, la identidad argentina está construida alejada de un ‘centro’, que puede ser remarcado justamente

como la posición euro-centrista del mundo que delimita una frontera entre el ‘centro del mundo’ y el resto del mundo.

De todas formas, más allá de los procesos de representación que hemos analizado también surgieron situaciones de ejemplo de discriminación identitaria. Es decir, situaciones en las que sintieron discriminación con respecto a su identidad argentina. Por ejemplo, Abril dijo “me dijeron muchas veces que yo era muy blanca para ser argentina, no lo sentí como una discriminación en sí porque me estaban diciendo blanca, pero estaban compartiendo su forma de pensar con respecto a que en argentina son todos negros”. En esta frase puede verse cómo los demás definieron a Abril y la forma en la que ella lo interpretó. Ella aceptó en su discurso que a pesar de que los extranjeros tenían la concepción de que los argentinos no son blancos, ser blanca la hacía no pertenecer a ese conjunto. Es decir, incluso en su relato ella está discriminando a las personas negras y es parte del proceso de representación negativa. Casualmente, ella afirmó que no se sintió discriminada en ningún momento del viaje porque “en Francia particularmente hay una discriminación fuerte a la gente de color, después veníamos los otros extranjeros. Yo no era una persona que resaltara mucho, entonces me podían confundir con cualquiera”. Su estrategia no es de re-significación o más bien ella intenta colocarse del lado del grupo que no es el minoritario. Como afirma Cuche “un tipo extremo de estrategia de identificación consiste en ocultar la identidad para escapar de la discriminación” (Cuche, [1996] 2002). Ella no tuvo una actitud defensiva sobre su propia identidad, sino que más bien intentó pasar desapercibida.

Al contrario, Belén, que también pasó por momentos de discriminación, contó que “un chico que era alemán, cuando le dije que era argentina, me trató de ‘sudaca’, despreciándome. Y yo le dije en inglés que no teníamos nada que envidiarles. Y ahí se cortó la conversación”. En este caso, como dice Cuche “el sentimiento de una injusticia sufrida colectivamente implica en los miembros de un grupo víctima de una discriminación un sentimiento fuerte de pertenencia a la colectividad. La identificación con ésta será tanto más fuertemente reivindicada cuanto más necesaria sea la solidaridad de todos para la lucha por el reconocimiento”.

### ***2.2.6 Concepción del viaje***

Finalmente, otra de las grandes diferencias que pueden ser identificadas entre los estudiantes argentinos y los europeos es la experiencia de viajar y los motivos para hacerlo que tiene relación con el aspecto contextual e identitario. Es decir, este tema es fundamental en la constitución de los

estudiantes de intercambio como tales y tiene mucha relación con la representación de la identidad. Tal como hemos analizado en este trabajo, la identidad argentina de los estudiantes está constituida bajo la idea de la búsqueda y el conocimiento “del mundo” y de las diferentes culturas, y tiene un fuerte enlace con el turismo ya que como se ha afirmado ellos tomaron su viaje de intercambio como una gran oportunidad de conocer Europa en general. Sin embargo, en la entrevista de Belén, estudiante que viajó a París, puede encontrarse un contraste entre esta concepción en la que los argentinos se auto-representan y la forma en que ellos ven que otros estudiantes europeos se representan. En su entrevista, Belén dijo “vi muchas diferencias al compararnos nosotros con los europeos porque ellos tienen el programa Erasmus. Tienen razones diferentes por las que viajar, por ejemplo, una chica que conocí odiaba viajar, era de París estaba en Madrid, le dije en inglés y en francés... ¿Para qué viajas? Y me dijo ‘Mi carrera me lo dispone así, me piden que esté tres meses acá’. Y se lo pagaban y todo y ella se quejaba igual”. Este contraste en la concepción del viaje de estudio generó sorpresa en Belén ya que pudo ver que la oportunidad que tenía de estudiar afuera no tenía el mismo significado para ambas.

La diferencia entre este viaje de intercambio construido desde la identidad argentina de los estudiantes quedó en contraste con esta otra identidad que relata Belén por una cuestión relacionada con la reglamentación académica de viajar. En nuestro país, viajar a estudiar al extranjero es un plus educativo al que puede acceder un porcentaje muy bajo de la población, en cambio, en Europa es una posibilidad mucho más accesible y con mayor fomento y contención por parte de las instituciones. James Coleman, investigador de la University of Portsmouth, afirma que el Erasmus europeo ha hecho de la cooperación europea entre universidades más una norma que una excepción. En su tesis titulada “Language Learning and Study Abroad: the European Perspective” él afirma que ciertas carreras en las universidades europeas como Lingüística o Traducción en donde los alumnos están aprendiendo otro idioma tienen como fundamento de la formación académica la realización obligatoria de un viaje de intercambio (Coleman, 1998: 170). Además, él agrega que “el aprendizaje de una lengua extranjera domina las razones para estudiar en el extranjero, siendo citado como 1 (“influencia fuerte”) o 2 en una escala de Likerts de cinco puntos” (Coleman, 1998: 182). En este sentido, este motivo tan fuerte en los estudiantes europeos se distancia de los motivos que hemos analizado en este trabajo que los estudiantes argentinos exponen, es decir, el idioma es importante pero no aparece en primer lugar. El autor afirma que “para los estudiantes europeos, la residencia en el extranjero es una experiencia compleja con muchos objetivos que se superponen: los lingüísticos, principalmente, pero también los culturales, académicos, personales y profesionales” (Coleman, 1998: 197).

Por último, el autor expone la diferencia de este tipo de educación que fomentan en Inglaterra a comparación de otros países, donde para la misma carrera, no es obligatorio realizar un viaje de intercambio. Esto es exactamente lo que ocurre en el ejemplo de Belén en el que su amiga, que estudiaba para ser traductora tenía la obligación para finalizar sus estudios de vivir y estudiar en el extranjero. En síntesis, este contraste puede verse también en lo que se ha analizado anteriormente en el apartado que describe quiénes son los otros para los estudiantes argentinos, donde ellos describían el ideal representativo de los “estudiantes que viajan a estudiar al extranjero” de forma positiva y asociada a la “valentía”, “exploración” y la fuerza de “aprender”.

## Conclusiones

Al comienzo de este trabajo se planteó como objetivo fundamental el estudio de la representación de la “identidad argentina” en los discursos de los estudiantes argentinos que viajaron a realizar intercambios universitarios a Europa. El análisis se basó en la identificación de las estrategias que los estudiantes aplicaron para construir su identidad que surgió en el contacto con los demás.

El aporte desde el ámbito educativo a este proceso de intercambio cultural es el de generar los canales y las oportunidades para que los estudiantes de un país puedan viajar a estudiar a otro por un período de tiempo determinado y bajo el cuidado y respaldo de las instituciones académicas. Las movilidades universitarias dan la oportunidad a los estudiantes de conocer y ciertamente comparar su cultura con las de los demás. Ya que, como afirma Benedict Anderson, la identidad nacional, que es la que fue analizada en este trabajo, es una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana (Anderson, 1993: 23). Es decir, que existe en la imaginación de todos los miembros como idea de comunión, compañerismo y fraternidad y al mismo tiempo, como un límite porque al unirlos a ellos en esta comunión los separa de todos los demás que no pertenecen a ella.

En este sentido, tal como se ha visto en este trabajo, en Argentina el desarrollo de los acuerdos y convenios con universidades extranjeras tiene una historia mucho más reciente que la europea que se encuentra muy fortalecida y formalmente estructurada. En los últimos 20 años han crecido fuertemente el nivel de acuerdos y convenios con universidades argentinas y cada vez es mayor la cantidad de alumnos que viaja al extranjero debido también a la comunicación que se ha dado sobre estos programas. Pero, sin embargo, hasta hace unos años estudiar en el extranjero no formaba parte de las posibilidades cotidianas de los estudiantes argentinos. Lo contrario ocurre en Europa, donde el programa Erasmus que une a casi todos los países de la Unión Europea generó hace más 30 años las oportunidades de intercambio para los alumnos con una mayor accesibilidad y llegó a posicionar el viaje de intercambio como un elemento básico de la formación académica.

## El viaje de intercambio

¿Por qué estudiar la identidad argentina a partir de los viajes de intercambio? Estudiarlo de esta forma brindó la posibilidad de analizar un contexto en el que los estudiantes no eran la norma. Es decir, al trasladarse a otro país se encontraron inmersos en el contexto de los “otros” y constantemente, ellos hicieron esfuerzos por definirse y representarse a sí mismos frente a los demás. Desde ese lugar y momento, ellos configuraron distintas estrategias para identificarse como argentinos.

¿Cómo conciben los estudiantes el viaje de intercambio? Se pudo ver que para los estudiantes el viaje tenía un objetivo de base que era el aspecto académico pero que hubo otros motivos que superaron a nivel experiencial este objetivo, tales como, la búsqueda del “otro” y de las otras culturas, la experiencia de vivir solos en otro país o de aprender nuevos idiomas. El análisis de la concepción del viaje de intercambio de los estudiantes argentinos sumó a la contextualización de la experiencia que ellos realizaron para poder estudiar las representaciones de la identidad argentina.

En este sentido, por un lado, los motivos que en sus relatos aparecieron privilegiados fueron los de conocer otras culturas, hablar otros idiomas, conocer a los demás y hacer viajes de turismo, entre otros. Y, por otro lado, los motivos que aparecieron en forma secundaria a nivel de importancia experiencial fueron el tiempo de cursada, la aprobación de materias, la asistencia a clases, la adaptación al nuevo sistema educativo, etc... Como se ha dicho anteriormente, la movilidad universitaria fue entendida por ellos como un viaje regido por las normas y responsabilidades académicas, pero, sin embargo, constituido por otras experiencias que no solo transcurrieron en ese ámbito.

¿Cómo fue el contexto en el que se instalaron en Europa? La forma de contextualizar el viaje de los estudiantes fue a través de la reconstrucción del campo social y los hábitos de la ciudad en la que se instalaron. Según Bourdieu, el hábito implica un *sense of one's place*, pero también un *sense of other's place*” (Bourdieu, 2000: 134). Es decir, al definir el hábito de los estudiantes argentinos como grupo automáticamente se definen por diferenciación los hábitos o prácticas de los demás. El objetivo fue reconstruir, en primer lugar, el entorno en el que los estudiantes argentinos se encontraron inmersos al llegar a la nueva ciudad y dónde se instalaron para realizar el intercambio y, en segundo lugar, los hábitos que fueron configurando. Por un lado, algunos estudiantes se alojaron en las grandes casas destinadas exclusivamente a los estudiantes, son casas que se dividen por nacionalidad y que se encuentran cerca de las Universidades. En cambio, el resto

de los estudiantes entrevistados se alojó en departamentos de alquileres temporales y compartió el espacio con otros estudiantes de intercambio formando grupos de no más de cuatro. Tanto en el caso de los que vivieron en las casas nacionales como en los que compartieron departamentos, el objetivo principal era la adaptación y la convivencia relacionándose con los demás.

En segundo lugar, fue de gran importancia la forma en que pusieron en juego su capacidad de hablar otros idiomas ya que eso significó poder relacionarse con los demás. Por un lado, las chicas que fueron a Francia afirmaron que el idioma fue una barrera difícil de cruzar por el hecho de que sintieron una gran exigencia por tener una buena pronunciación para poder comunicarse y que los franceses les hicieron sentir discriminación por esto. Es decir, ellas al no tener una pronunciación perfecta del idioma se sintieron discriminados. En cambio, por el otro lado, los chicos que fueron a España encontraron diferencias en el idioma pero que no significaron una dificultad para la adaptación. Como dijo Nicolás, más allá de las diferencias que existen entre el idioma de España y el de Argentina, él no encontró dificultades para integrarse y poder comunicarse correctamente. Sí, en cambio, resaltó que se sintió mucho más cómodo al encontrarse con argentinos y poder compartir chistes y formas de hablar por la cercanía que eso significaba. En ambos casos, el idioma y el manejo de los códigos lingüísticos significó una llave para la representación de la identidad y el contacto con lo demás.

En tercer lugar, como se ha dicho en el trabajo, los estudiantes no habían tenido anteriormente la experiencia de vivir solos y este viaje les significó el aprendizaje de muchas tareas del hogar, así como otras responsabilidades que conlleva el hecho de vivir solos y lejos de la familia. Por este motivo y por los otros que se han analizado, el viaje significó un aprendizaje más allá del ámbito académico.

En cuarto lugar, como se ha analizado anteriormente, las relaciones con los demás son las que dieron lugar a las representaciones de la identidad argentina y, entre otras cosas, uno de los temas más importantes con respecto a esto es que ellos consideraban que relacionarse con estudiantes argentinos les iba a impedir lograr uno de los objetivos principales del viaje que era relacionarse con los distintos, con los extranjeros, con los “otros”. Sin embargo, a pesar de esta forma de pensar que todos expresaron, pudimos analizar el caso de Malena que, por ejemplo, estuvo durante todo su viaje rodeada de argentinos y construyó sus lazos más importantes del viaje con ellos. En síntesis, el “otro” no necesitaba ser necesariamente el que vivía del otro lado del mundo, sino simplemente alguien con quien pudieran compartir la experiencia. En algunos casos, fueron

extranjeros y en otros argentinos, pero en ambos, pueden ser identificadas estrategias de representación.

### **El turismo en el viaje de intercambio**

Como se ha analizado en esta tesina los estudiantes argentinos colocaron la concepción de turismo en un lugar muy importante dentro de la movilidad y dejaron ver una ambivalencia en sus discursos con respecto al viaje concebido entre la idea de turismo y las responsabilidades académicas.

La intención de analizar la concepción que los estudiantes tenían de ambos conceptos, turismo y movilidad académica, fue la de lograr construir una representación situada, específica, de la identidad argentina. Por momentos, existió una ambigüedad entre cuáles eran los principales objetivos del viaje y cada uno de los estudiantes encontró la forma de equilibrar o contrastar ambos objetivos. ¿Qué hicieron los estudiantes argentinos con esta concepción de múltiples objetivos del viaje de intercambio? Ellos construyeron la identidad argentina a partir de expresar que el viaje de movilidad a Europa significó en primer lugar, la oportunidad de conocer el continente y otras culturas, de viajar y conocer ciudades y hacer amigos de muchos países distintos y, en segundo lugar, la oportunidad académica de estudiar en otro lugar. Y este hecho es muy importante de resaltar y constitutivo de la identidad argentina porque como hemos visto en el relato de Belén, esta dualidad de objetivos que ellos asignaron no se da de la misma forma en otros contextos. El ejemplo que ella relata es el de su compañera francesa que percibía el viaje de intercambio como una responsabilidad ineludible y una carga que debía afrontar para poder continuar con sus estudios y a la que no sumaba la intención de recorrer y visitar otras ciudades más que la que le correspondía académicamente.

En este sentido, para los estudiantes argentinos el ámbito académico rige el viaje, pero el objetivo de conocer otras culturas y viajar turísticamente lo sobrepasa hasta volverse uno de los fines más importantes y, por este motivo, en las entrevistas puede verse tan desdibujado el límite entre el turismo y el viaje académico. Como afirmaba Malena “la parte académica también tiene su protagonismo, pero no es central. A mí me sumó mucho, pero es más nutritiva la parte cultural”. En síntesis, el aspecto académico del viaje es primordial para el sentido y existencia del mismo, pero no es el factor principal en los estudiantes para viajar.

En conclusión, el viaje estructuralmente es académico y ellos están constituidos como estudiantes desde el momento en que acceden al convenio de intercambio y emprenden la movilidad. El viaje constituye una oportunidad para que ellos además de incorporarse en la nueva universidad, aprovechen para conocer las distintas culturas y países europeos. Por lo que, a pesar de no estar catalogado como un viaje turístico, los estudiantes además de ser alumnos de intercambio son turistas.

Asimismo, tal como se ha analizado en este trabajo, el binomio del viaje académico/turístico, estuvo entrelazado junto con otras concepciones del viaje porque además de contener tintes turísticos y estar reglado por las normas académicas constituyó otros significados para los estudiantes argentinos. Entre ellos, se ha visto que el viaje fue la forma en que muchos estudiantes se apoyaron para dar un giro a sus vidas y tener lo que ellos denominaron "salir" de la rutina. Sin embargo, ellos terminaron construyendo otra rutina en la ciudad donde se instalaron que, aunque era distinta de su quehacer diario en Buenos Aires, era una rutina de todos modos. Por otro lado, el viaje también fue considerado como aquella meta cumplida, el deseo máximo de un sueño hecho realidad, aquel anhelo de viajar a estudiar que lo deseaban desde pequeños y que al final, después de mucho esfuerzo, lograron conseguir. O también, como aquel viaje que los ayudó a salir de una situación desagradable que estuvieran viviendo, la posibilidad de evadirse de los problemas que tenían antes de viajar y la oportunidad de instalarse en un lugar nuevo y "empezar de cero".

Otra de las concepciones que fueron encontradas son: el viaje interior, hacia adentro, que se relaciona con el crecimiento personal; el viaje como una experiencia única e irrepetible, que debe ser aprovechada al máximo y sin pensarlo; el viaje como ayuda laboral para el futuro porque otorga habilidades que suman a la experiencia profesional de los estudiantes; o el viaje como el punto de inicio de un nuevo porvenir, de un futuro que será fielmente marcado por la experiencia de la movilidad. En conclusión, todas estas concepciones se entrelazan entre sí y no se encuentran totalmente discriminadas unas de otras. Muchas veces en el mismo relato aparecen varias de ellas y todas se encuentran de cierta forma latentes en la concepción de viaje de los estudiantes.

### **Estrategias de identificación**

Tal como se ha visto en esta tesina, las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él, por lo que tuvimos la necesidad de comprenderlas como producidas en espacios históricos e institucionalmente específicos dentro de prácticas y formaciones discursivas específicas

(Hall, 1997). Es por esto que se realizó el análisis de los discursos de los estudiantes que viajaron a Francia y España y se configuró, por un lado, un contexto de formación y por otro, características específicas de la formación de la identidad argentina.

¿Cómo se construyó la identidad de los estudiantes analizados? Tal como fue señalado a través de varios autores, los estudiantes argentinos se identificaban a sí mismos con un colectivo “nosotros los argentinos” y lo contrastaban siempre con “otros” que dependía del contexto. Edmund Leach afirmó que “si *nosotros* somos ingleses, entonces los *otros* son franceses o americanos o alemanes” (Leach, 1967: 50). Esa distancia que se crea entre los unos y los otros es denominada “frontera” por Cuche y refiere justamente a la idea de resaltar ciertos rasgos culturales como marcadores de identidad específica con el objetivo de diferenciarse de otros (Cuche, [1996] 2002, pág. 120).

Sin embargo, las relaciones y las construcciones de identidades nacionales no están ajenas a las luchas de poder y las complejidades que existen entre la cultura dominante que es propietaria de los medios de producción cultural y capaz de imponer su visión del mundo como la visión del mundo, y la cultura dominada. Por esto mismo, Cuche identifica la hetero-identidad que es la que hemos analizado en los estudiantes argentinos. Esto puede verse en cada oportunidad que los estudiantes colocaron la mirada europea en el centro de la escena o cuando comentaron que los hechos históricos más importantes del pasado como, por ejemplo, la segunda guerra mundial como mencionó Lucila, ocurrieron lejos de Argentina. De esta forma, ellos representaron ese imaginario que compartían con respecto al lugar que ocupan en el contexto mundial y en relación a las demás identidades.

El objetivo principal no fue la búsqueda de las características que identificaran la cultura argentina, sino más bien, en términos de Cuche, la identificación de las estrategias de construcción. Los estudiantes argentinos se encontraron en una situación de representación constante frente a los estudiantes extranjeros que les asignaban su identidad. Por momentos, los argentinos retomaban las definiciones que los demás realizaban de ellos y en cambio, en otros momentos, ellos intentaron ocultar, reprimir o resignificar las concepciones de los demás.

En este sentido, en el análisis de los discursos de los estudiantes se han encontrado cuatro grupos diferenciados: los extranjeros, los nativos, los argentinos y los estudiantes que no son parte del intercambio. Estos cuatro grupos conformaron la alteridad frente a la cual los

estudiantes argentinos lograron construir o intentar resignificar su identidad argentina. La identificación de estos grupos ayudó con la definición de los contrastes necesarios para poder delimitar las fronteras que separaban simbólicamente a los estudiantes argentinos de los otros estudiantes. El grupo que ellos definieron como “extranjeros” está constituido por los estudiantes extranjeros que se encontraban en la misma situación que ellos, de viaje de intercambio, y que estaban pasando por el mismo proceso de adaptación. Con este grupo ellos no compartían prácticas identitarias pero sí, en cambio, compartían las prácticas cotidianas relacionadas a la inserción en el nuevo contexto. Con el segundo grupo, los “nativos”, ellos no compartieron ni prácticas identitarias ni el proceso de adaptación, en este sentido, los nativos eran los españoles para los estudiantes argentinos que viajaron a España y los franceses en Francia. Ellos fueron el grupo con el cual los estudiantes realizaron la mayor cantidad de comparaciones con respecto a identidad que ya se encontraban inmersos en el contexto físico y geográfico al que ellos pertenecían. Con ellos contrastaron el sistema educativo, el consumo y la alimentación, los productos en el supermercado, el sistema de transporte, etc...

Por otro lado, los otros dos grupos, los “argentinos” y “los que no han viajado” (argentinos también), compartieron con ellos justamente las prácticas identitarias y, además, con los primeros compartieron también el proceso de adaptación del viaje. Los estudiantes colocaron a los otros argentinos como parte de un grupo de alteridad porque también encontraron situaciones donde necesitaron distanciarse o acercarse a ellos para definirse. Es decir, por ejemplo, en el conflicto que los estudiantes comentaron con respecto a si debían tener amistades con otros argentinos o no, y si esto podría dificultar conocer otros extranjeros que les hicieran aprender y crecer en el intercambio cultural. Finalmente, se ha concluido que, tanto en los estudiantes que compartieron tiempo con otros argentinos como los que no, coincidían en la existencia de la creencia de que juntarse con ellos era una debilidad si querían conseguir el objetivo del “choque cultural” como parte fundamental del viaje. Por lo que, más allá de que la cercanía a ellos era la cercanía del hogar y las cuestiones comunes de la identidad argentina, ellos no significaban un reto en la identificación y no eran el objetivo del viaje.

Finalmente, aquellos estudiantes que no viajaron nunca a un viaje de intercambio fueron nombrados por los entrevistados con la intención de remarcar la comparación actitudinal de los estudiantes, como ellos, que sí viajaron de intercambio, teniendo en cuenta sus metas y sentimientos. Frente a estos cuatro grupos se dieron todas las definiciones identitarias de los

estudiantes argentinos y pudieron encontrarse aquellos contrastes que tanto ellos como los otros marcaron entre sí.

¿Cuáles fueron las estrategias de identificación?

Las siguientes estrategias fueron analizadas en el trabajo y no son categorías excluyentes.

### ***Construcción por contraste***

Esta estrategia se dio cuando se diferenciaron de los demás utilizando adjetivos específicos, como el caso de Lucila con el desayuno de los extranjeros que según su descripción eran “fuertes y pesados”. O también, cuando se definieron en oposición a lo que conocen de las prácticas de los demás, como cuando Lucila explicó que ella “comía la cena a las diez de la noche y todos lo hacían a las siete de la tarde”.

Otro de los ejemplos relacionados con la definición a partir de adjetivos es cuando, nuevamente Lucila, definió a los europeos como “poco afectivos” o “fríos”. Ella construyó su identidad en oposición a la identidad europea que estaba definiendo y dejó en claro que el rasgo de ser “fríos” no es una característica que incluye en su concepción de identidad argentina.

### ***Incomprensión***

Esta estrategia puede verse en el ejemplo que relató Abril acerca de las dificultades que encontró a la hora de relacionarse con los padres de su amiga rusa. Ella no podía “leer la felicidad” de los padres de su amiga porque ellos no sonreían. Es decir, ella definió ciertas cuestiones de la identidad rusa y la argentina por contraste y en un contexto en el cual los rusos son definidos como las personas ajenas a la forma que ella conoce de cómo deben expresarse las emociones. Esto los hacía diferentes a ella y a su forma de constituirse y por este motivo, los ubicó del lado de los “otros” que no pudo comprender porque existía una gran diferencia entre ellos.

### ***Aceptación***

Esta estrategia se basó en la repetición de las cosas que los estudiantes argentinos escucharon que los demás asignaban a la identidad argentina y la apropiación de las mismas. Por ejemplo, cuando Belén relató que los demás le asignaban el consumo del mate y de la carne como constitutivos de su identidad, ella retomó ese discurso y lo repitió aceptando la designación.

Otro ejemplo es el caso de Malena que en cierta medida aceptó y se identificó con parte del discurso que reconstruyeron los demás extranjeros sobre los argentinos, sobre lo que ellos le dijeron de cómo son los argentinos con respecto a su carisma y la sensación de alegría con la que convivían.

### ***Re-significación***

Esta estrategia ocurrió cuando los estudiantes argentinos tomaron lo que los demás decían negativamente de ellos para definirlos o cuando resaltaban ciertas críticas por estar alejados de la “norma” y ellos, en cambio, le cambiaban el sentido o la significación a esa práctica. Por ejemplo, cuando Lucila resignificó la impuntualidad argentina, que le señalaron como algo totalmente incorrecto y ella explicó que, en ciertos contextos, la impuntualidad no es “mal vista”. O, también, cuando ella se refirió a la idea de “Tercer Mundo” y dijo que tuvo “miles de amigos que, nosotros nos llamábamos los del tercer mundo, que sé que está mal dicho, pero como eran también de Grecia, del Líbano, de la India, teníamos bastantes cosas en común”. En este caso, ella y sus amigos utilizaban la expresión “los del tercer mundo” que habían escuchado de forma despectiva y la usaban de forma positiva para nombrarse como grupo de amigos.

Otro ejemplo es el caso de Nicolás que resignificó positivamente la mirada del otro cuando explicó que según los demás los argentinos parecen ser mentirosos y ladrones, pero también parecen tener un gran poder del habla para convencer y llegar a los demás y por eso, ser ‘chamuyeros’ era algo positivo para él.

## ***Ocultamiento o necesidad de reprimir***

El aspecto de la discriminación es pertinente de destacar porque generó la actitud que con mayor fuerza buscó reprimir la identidad argentina de los estudiantes. Ellos escondieron el hecho de que pertenecían al grupo que estaba siendo criticado por los otros e intentaron colocarse del lado del grupo que no era el minoritario. Abril afirmó que no se sintió discriminada en ningún momento del viaje porque “en Francia particularmente hay una discriminación fuerte a la gente de color, después veníamos los otros extranjeros. Yo no era una persona que resaltara mucho, entonces me podían confundir con cualquiera”. Se guardó dentro del grupo que no era discriminado, pero solo por la posibilidad de pasar desapercibida.

## **Algunas consideraciones finales**

Retomando todo lo antedicho, la identidad es una construcción que surge por las diferencias que se presentan entre un nosotros y un otros y, además, tal como hemos visto no es estática ya que va sufriendo desplazamientos y variaciones acordes al contexto histórico, social, económico y geográfico. Como afirma Cuche, “el análisis de la identidad no puede, por consiguiente, conformarse con un enfoque sincrónico únicamente, sino que también debe hacerse en el plano diacrónico. Por lo tanto, no existe identidad cultural en sí, definible de una vez y para siempre. El análisis científico debe renunciar a la pretensión de encontrar la verdadera definición de las identidades particulares que estudia” (Cuche, [1996] 2002: 120).

Este análisis buscó sumar un aporte a la investigación de las Ciencias de la Comunicación en relación al análisis de los discursos y las representaciones llevándolo a un nuevo contexto que es el de la movilidad estudiantil. Hemos visto que la “identidad” es el resultado de una construcción social que no puede ser reducida a una definición simple porque debe ser tomada en cuenta la heterogeneidad de todo el grupo social. Lo que caracteriza a la “identidad” es, más bien, su carácter fluctuante, mixto y diverso.

Queda pendiente para investigaciones futuras la realización de un análisis diacrónico con el objetivo de buscar los cambios en la representación de la identidad argentina y el estudio tanto de aquellos elementos que pudieran surgir como también de aquellos que pudieran perder importancia en la construcción de la misma. Asimismo, sería fundamental en un futuro trabajo poder profundizar en el aspecto académico del viaje de intercambio para poder hacer una comparación

mucho más extensa de los motivos y el contexto que envolvieron a los estudiantes en estos viajes. En este sentido, se examinaría la relación en detalle que ellos tuvieron con la nueva universidad en la que se instalaron y la nueva modalidad a la que tuvieron que adaptarse. De esta forma, podría realizarse una comparación entre los estudiantes europeos y los argentinos concebidos como tales para poder reconstruir ese aspecto de la identidad argentina.

## Bibliografía

- Anderson, B.** (1993). *Comunidades Imaginadas, reflexión sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Arbec, B.** (s.f.). <http://argentinabeca.educacion.gob.ar/>.
- Barth, F.** (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z.** (2003). “De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad”. En *Cuestiones de Identidad Cultural*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- Bourdieu, P.** (2000). *Cosas Dichas*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Bourdieu, P.** (2006). “La identidad y la representación: elementos para una reflexión crítica sobre la idea de región”. En P. Bourdieu, *Ecuador Debate. Memorias de la Izquierda*. (pp 165-184). Quito.
- Coleman, J. A.** (1998). *Language Learning and Study Abroad*.
- Cuche, D.** ([1996] 2002). “Cultura e Identidad”. En C. Denis, *La noción de Cultura en las Ciencias Sociales. Capítulo IV*. Buenos Aires: Nueva Visión. (pp 106-113)
- Delors, J.** (1994). *La educación encierra un tesoro*. Paris: Santillana Ediciones Unesco.
- Erasmus.** (s.f.). *Programa Erasmus*. Obtenido de [http://ec.europa.eu/education/tools/llp\\_en](http://ec.europa.eu/education/tools/llp_en)
- Fernández, M. T.** (2010). *El intercambio estudiantil como recurso promotor del desarrollo humano*. México.
- García, I. S.** (2007). *Evaluación de un programa de movilidad en la formación de traductores: Expectativas, experiencias y grado de satisfacción de los participantes, profesores y gestores del intercambio*. Granada: Universidad de Granada.
- Goffman, E.** (1956). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Estados Unidos: Penguin Random.
- Guber, R.** (2004). *El Salvaje Metropolitano*. Buenos Aires: Paidós.
- Hall, S.** (1997). “Questions of Cultural Identity”. En S. Hall, *Who needs Identity?* (pág. 1.7). Londres.
- Kalpschtrej, K.** (2009). “De desnaturalizaciones varias y equívocos muchos: ahora la cultura”. En K. Kalpschtrej, *Unidad 3: El mundo de la Cultura* (pp 36). Gran Aldea Ediciones.
- Krotz, E.** (1999). “Alteridad y pregunta antropológica”. En *Constructores de Otridad* (págs. pp. 16-21). Buenos Aires: Antropofagia.
- Laurito, D. B.** (2010). *La adaptación cultural en estudiantes extranjeros*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Laurito, D. B.** (2012). *La adaptación cultural en estudiantes extranjeros*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Leach, E.** (1967). “Nosotros y los demás”. En E. Leach, *Un mundo en explosión*. Barcelona: Editorial Anagrama.

- Lévi-Strauss, C.** (1993). *Raza y Cultura*. Madrid: Cátedra.
- Lifszyc, S.** (2009). "El Laberinto de la Cultura". En S. Lifszyc, *Unidad 3: El mundo de la Cultura* (pág. pp 14). Gran Aldea Editores.
- MARCA. (s.f.)**. *Portal de Educacion de Argentina*. Obtenido de <http://portales.educacion.gov.ar/spu/intercambio-de-estudiantes-del-mercosur/>
- Marquez, P.** (1999). *Cultura, educación y ética. Diferencias éticas entre profesores y estudiantes mexicanos y canadiense. Primer Seminario Internacional de la Asociación de estudiantes*. Mexico.
- Monfort, A. y.** (2010). *Impacto de la experiencia migratoria en los estudiantes latinoamericanos de la UPV*". Valencia: Editorial Universitat Politècnica de Valencia
- Pozzi, E. M.** (2009). "El gusto es un delator". En E. M. Pozzi, *Unidad 3: El mundo de la cultura* (pág. pp 76). Buenos Aires: Gran Aldea Editores.
- Stam, E. S.** (1994). *Despensando al Eurocentrismo. Multiculturalismo y los media*.
- Tsokaktsidu D.** (2010) *Identificación de las dificultades de los estudiantes de intercambio y de los profesores en las clases de traducción*. España
- UNESCO.** (2004). *Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural*. Peru.
- UNESCO.** (2008). *Educación y diversidad cultural*. Santiago, Chile: Salesianos Impresores S.A.
- Verón, E.** (1987). "Discursos Sociales". En V. Eliseo, *La Semiosis Social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.
- Ward, C. B.** (2001). *The psychology of culture shock*. New York: Routledge.
- Williams, R.** (2000). "Dominante, residual y emergente". En R. Williams, *Marxismo y Literatura*. Barcelona: Ediciones Peninsula S. A.
- Wright, S.** (1998). "La Politización de la Cultura". En S. Wright, *Antropology Today* (pág. 7).

## Anexos

### 1. Entrevista a Lucila B.

*Tiene 23 años, vive en el barrio de Recoleta en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la Universidad de Buenos Aires, estudia Ciencias de la Comunicación Social y al momento de acceder a la beca para estudiar en el extranjero le restaban seis asignaturas para recibirse. Viajó a París, donde estudió en la Universidad Paris 7. Realizó tres asignaturas de un máster de género destinado a estudiantes de Ciencias Sociales, Humanidades y Filosofía.*

#### **Realizaste un viaje de intercambio. ¿A dónde y cuándo?**

A París, me fui en enero de 2017.

#### **¿De qué se trata un viaje de intercambio?**

Básicamente, es un intercambio cultural, más que nada. En mi caso, no predominó lo académico, que igual estuvo bueno porque hice todo lo que quería hacer allá, que fueron materias de género con una profesora que conocía desde acá. Pero, se trata de aprender de otra cultura, de otras personas, de otro idioma, de otro país, todo lo que el otro país tenga para darte.

O sea, se trata de eso de irte a vivir a otro lugar, por un semestre o un año según el intercambio, y de absorber una cultura nueva, de estudiar en otro sistema educativo, de aprender otro idioma, de conocer gente nueva, de viajar, de adaptarte básicamente a otro lugar.

#### **¿Por qué decidiste viajar?**

En mi caso, no sé de donde viene. Siempre lo quise hacer. Desde que soy más chica quiero viajar, de hecho, cuando cumplí 15, me había dicho a mí misma "ésta es mi oportunidad" y les pedí a mis papás el viaje a Nueva York, en vez de la fiesta... Y básicamente me mandaron a la mierda. No me dejaron para nada. Al siguiente año, aprobé el First y por eso me dejaron irme a Oxford por un mes. Fue mi primer intercambio, fue muy corto, pero desde ahí, estuve siempre pensando en esto. Siempre estuve trabajando para generar las condiciones para poder irme. Desde que empecé a estudiar en la UBA, me acerqué al departamento de internacionales.

#### **¿Durante tu estadía, viajaste mucho? ¿Qué lugares conociste?**

Por suerte, viajé un montón. El primer mes y medio me quedé en París, más que nada porque hacía mucho frío y tuve que hacer muchas cosas burocráticas y estaba estudiando. Pero, el primer viaje fui a Irlanda para festejar San Patricio con una chica que conocí en la residencia, después, fui a Barcelona a visitar a una amiga que estaba de intercambio también. Después, vino mi mamá y fuimos a Ámsterdam, a Bruselas, a Brujas, fuimos a Praga, Viena, Budapest. En Grecia, fuimos a Atenas, a Naxos y Santorini. Después volví, y estuve un tiempo nuevamente en París, estudié francés y estuve con mis amigos.

Después, fui a Estrasburgo a visitar a una amiga de mi ciudad que se fue de intercambio ahí, y después fui diez días a Grecia, con amigos griegos, fuimos a Creta. Y después estuve recorriendo lugares cercanos en París, pueblos medievales.

### **¿Cómo describirías a un estudiante de intercambio?**

Una persona predispuesta a explorar un montón de cosas de lugar a donde está, aprender todo lo que tenga que aprender. Quizá estoy repitiendo, pero es simplemente eso. ¿Qué cosas le preocupan? La visa nada más. A mí me pasó que me preocupaba poder sacar provecho de todas las experiencias, de todo lo que me pasaba y mis preocupaciones eran bastante nulas. Estuve relajada. Intenté aprender lo más que pude de la facultad, del idioma. En mi caso, una preocupación grande fue el idioma y otra fue toda la burocracia. No tuve, por ejemplo, ni miedos ni preocupaciones por estar sola que capaz son las cosas más comunes. A amigos que me hice en el campus les pasaba y su preocupación eran aquellos tiempos en que estaban solos, y la soledad. A mí no me pasó.

### **¿Todos los estudiantes buscan lo mismo?**

La mayor diferencia es entre aquellos que se van a estudiar para aprobar las materias y aprovechar la experiencia académica, y los que se van de fiesta. Toman el viaje a Europa como un viaje de estudio, pero en verdad no se van a estudiar. Pero, en sí, creo que finalmente todos buscamos una experiencia de intercambio cultural. Pero con esa diferencia que decía, o sea me pasó de conocer a mucha gente que se fue a hacer de todo menos a estudiar y otra gente que se fue con el objetivo principal de aprobar las materias.

### **¿Utilizaste las palabras "intercambio cultural" en tu carta de postulación para el viaje? ¿Por qué?**

Sí, es parte de lo que significa irte de viaje.

### **¿Quiénes fueron las personas con las que más compartiste?**

Con un grupo de amigos que me hice, que conocí en el campus. Eran todos de distintos países, pero la mayoría eran griegos. Pero había brasileros, libaneses, un austríaco... Y también, me hice un grupo de argentinos, pero la verdad es que con quien más compartí fue con los del campus. No me hice amigos de la facultad. No tuve la suerte de hacer amigos de la facultad, solo con una de clases y otra de idiomas, que compartíamos las clases de francés.

### **¿Qué tipo de actividades compartieron?**

Más que nada salidas, viajes, deportes, salir a correr y esas cosas. Mirar películas, lo normal.

### **¿Propusiste actividades?**

No sé si propuse actividades, no me acuerdo...

### **¿En qué actividades participaste en la que te hayas sentido extraño?**

No, no me sentí extraña, pero era gracioso, por ejemplo, cuando viajábamos como éramos todos de nacionalidades diferentes, todos desayunábamos algo diferente, los indios se hacían todas cosas fritas, pesadas, y yo mientras me comía unas tostadas. Los griegos se tomaban un café súper fuerte. Una semana viaje a Creta con una amiga que es de ahí, y yo era la única extranjera del lugar, era un pueblo muy chiquito de la isla y no es que me sentía rara, por más de que estuvieran las condiciones dadas para que yo fuera la rara, pero, no, no me pasó. En términos de actividades no me sentí rara porque finalmente éramos todos de diferentes nacionalidades, no había raros.

### **¿Crees que las personas tenían en cuenta tu nacionalidad al momento de relacionarse con vos?**

No, o sea algunas personas les parecía exótico. Un amigo que me hice de Austria, nunca había conocido a nadie de Argentina y le parecía exótico todo lo que fuera latinoamericano. Me pasó con varias personas de Asia más que nada. Pero no, no cambió nunca el vínculo por la nacionalidad. O sea, sí que tenes más cercanías con algunas nacionalidades que con otras, como mayor afinidad con las personas del mediterráneo que con la gente del norte de Europa o Canadá o EEUU. Pero no, no creo que la gente tenga en cuenta eso. Al menos no de manera consiente, sino inconsciente. ¿cuenta como respuesta?

### **¿Qué cosas te marcaban los demás como detalles típicos de tu nacionalidad?**

El acento en inglés, como hablaba siempre en inglés y cómo pronunciaba la "SH". Después, la impuntualidad, que nada yo era la más impuntual y generalizaban con todos los argentinos. Los horarios que manejamos que tipo, yo comía a las diez de la noche y todos lo hacían a las siete de la tarde. Después, que era cariñosa, o sea yo soy cariñosa, pero ellos lo asociaban con lo latinoamericano. Lo que pasa es que había gente muy fría también, europeos muy fríos... Las ganas de fiesta y eso. Eso es lo que más. Y después, nada miles de amigos que nosotros nos llamábamos los del tercer mundo, que sé que está mal dicho, pero como eran también de Grecia, del Líbano, de la India, teníamos bastantes cosas en común. Pero sí, en síntesis, la impuntualidad y el acento. Y después teníamos cosas que al hablar de las costumbres había cosas parecidas.

### **¿Te sentías identificado con estos detalles?**

Aunque, estando afuera, encontré cosas de los argentinos que son feas de reconocer, como la soberbia y algunas cosas que estando afuera se notan más.

### **¿Quiénes fueron tus "mejores amigos"?**

Gente que conocí en el campus, el ochenta por ciento de mi experiencia tuvo que ver con el lugar donde viví. Mi más amiga fue una chilena, después un Chaqueño, que vivía en la misma casa que yo, después una libanesa y una griega. Toda gente que compartí en el campus, con ellos viví los siete meses, pero en distintos tiempos porque como que por los viajes nos íbamos separando, a algunos los conocí apenas llegué y a otros más adelante. Pero mis mejores amigos fueron con los que viví.

### **¿Por qué crees que ellos llegaron a convertirse en tan cercanos?**

Una cuota por contexto, por tener tantas cosas en común. Por ser estudiantes, estar en el mismo lugar, un país que no es el nuestro, tener la misma edad. Después creo que, por las ganas, por el estar predispuestos a hacer cosas. La idiosincrasia, o sea pienso en las personas que más me hice amiga y encuentro un montón de cosas en común, sobre todo las ganas de explorar el lugar y hacer cosas, desde visitar París hasta viajar, nuestros intereses por lo social, lo cultural, como que si los 4... Es decir, los que te nombré no eran amigos entre ellos. Es por estar predispuestos a aprovechar el tiempo que estábamos ahí, que era limitado al máximo y por nuestros intereses, siempre discutíamos cosas de cultura, de nuestros países, de todo eso.

### **¿Con quienes de ellos tenes contacto hoy? ¿Cómo?**

Con todos, con estos tres que te digo y con todo el grupo. Con todo el grupo por un grupo de Facebook que tenemos, de Inbox, hablamos bastante seguido. Con la libanesa, hablo todos los días casi por WhatsApp, yo todos los días me levanto y les hablo o les contesto si me hablaron ellas, por la libanesa y la griega, pero todos los días de verdad. Con la chilena hablo una vez por semana o cada dos semanas. O sea, desde que volví pasaron 5 meses y hasta ahora hablamos casi todos los días, con el chaqueño también. Es medio terrible pero como que todavía no me separé del viaje, como que no lo superé no sé, mantengo mucho el contacto.

### **¿Conociste otros argentinos? ¿Cómo fue tu relación con ellos?**

Sí, conocí un montón porque estaba en una residencia que es "La casa argentina de París" adentro de un campus. Yo vivía en el campus de París que se llama la Ciudad Universitaria y cada residencia representa un país. Había como cien argentinos más, todos haciendo masters, doctorados y eso. Me llevé re bien con todos, la convivencia siempre fue.... yo vivía como en un gran hermano, no sé cómo explicarte. Fue muy divertido, pero a la vez, yo intentaba no estar todo el día pegada a ellos, aunque teníamos un grupo, porque quería aprender el idioma, el francés y el inglés, como que sí estábamos porque manejábamos otros horarios. Mientras mis amigos europeos se iban a dormir capaz a las once de la noche, yo volvía y me juntaba con los argentinos. Tipo nos veíamos a la una de la mañana en los pasillos, almorzábamos, desayunábamos, hacíamos todo juntos. Como que lo que más tuvo mi viaje fue vida social. Con ellos me llevé muy bien.

### **¿Qué tipo de relación tuviste con los nativos?**

Fue con los que menos tuve relación en el sentido de que, como estaba viviendo en un lugar, con muchas nacionalidades, la que menos había era francesa. Así que no tuve la suerte de relacionarme tanto con franceses. Más en la vida cotidiana, quiero decir que no hice un vínculo cercano con un francés... pero bien, tienen un humor muy sofisticado. Parecen medio duros. Como que hay un shock cultural cuando empezás a relacionarte con ellos porque parecen re distantes, pero a la vez, te ayudan un montón en todos. Pero, fue con los que menos vínculo tuve si me preguntás, como que conocí mucha más gente de otro lado que de Francia. Por ejemplo, conocí un Franco Argentino, que era más francés que argentino, pero había nacido en Argentina, salí con sus amigos, pero no llegué a tener la cercanía que tuve con la gente de otros países.

### **¿Notaste que los nativos intentaban fortalecer relaciones con vos o lo notabas más de los extranjeros?**

Mucho más de los extranjeros, en la facultad los franceses no se intentaron acercar a mí ni nada.

### **¿Crees que hay nacionalidades que empatizan mejor entre ellas que con otras?**

Sí, para mí, los latinos entre nosotros, nos llevamos en general bien, con los del mediterráneo también, como Italia, Grecia, España. Yo me llevé muy bien con gente de medio oriente, como del Líbano, indios... que tuve la suerte de hacerme amiga. pero sí después, con la gente del norte de Europa no me llevé tan bien, no es que me peleé ni nada de eso, pero es gente menos cálida y eso, y te haces menos cercano. Entre los latinos nos llevamos mucho mejor y los del sur de Europa también, eso en el campus donde yo vivía se re notó. Los de EEUU solo se juntaban entre ellos o con canadienses, en cambio, nosotros como los del tercer mundo, nos juntábamos entre todos.

**Al momento de conocer a una persona ¿Tenías en cuenta su nacionalidad antes de afrontar la relación?**

No, para nada.

**¿Sentiste algún tipo de discriminación durante el viaje?**

No, no sentí ningún tipo de discriminación durante el viaje. No tuve conflictos con ninguna persona. Nada más una vez me robaron y otra me pegaron, pero no fue por nacionalidad sino por machismo. Simplemente. Sí tengo un amigo que no lo querían alquilar una casa por ser argentino, pero no fue en este intercambio, fue en otro, porque pensaron que no iba a pagar, fue un intercambio en Latinoamérica. Después, el hecho de tener que hacer mil horas de cola en los aeropuertos por no tener nacionalidad europea y eso... Pero no, no tuve.

**¿Tuviste conflictos con alguna persona?**

No.

## **2. Entrevista a Belén T**

*Tiene 22 años, actualmente vive en el barrio de Palermo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, aunque antes vivía con sus padres en Zona Sur. En la Universidad de Buenos Aires, estudia Ciencias de la Comunicación Social y al momento de acceder a la beca para estudiar en el extranjero se encontraba en cuarto año de la carrera. Viajó a Madrid, donde estudió en la Universidad Carlos Tercero de Madrid. Realizó tres asignaturas aleatorias del Doble Grado en Ciencias Políticas y Sociología y una asignatura de Periodismo.*

### **Realizaste un viaje de intercambio: de manera concisa: ¿A dónde y cuándo?**

Fui en enero del 2017, el 21 de enero llegué a Madrid. Ya había comenzado, digamos lo que sería el intercambio de los estudiantes de Erasmus y de nosotros también porque el 20 tenían la fiesta de bienvenida, entonces estaba muy estresada sobre eso, porque pensé que no iba a hacer amigos y todo eso. Tenía pánico al principio, pero bueno, después se fue disipando, porque el 24 me hice un grupo de amigas de estados unidos que bueno, ellas fueron mi grupo central a lo largo de todo el viaje. Obviamente, conocí un montón de gente más, pero ellas fueron las más cercanas.

### **¿De qué se trata un viaje de intercambio?**

Una cosa es el principio, lo que uno espera ver. O sea, te preguntan "¿Qué es un intercambio?" y puede ser conocer ciudades, aprender una materia nueva, no se... Y cuando volví del viaje, fue directamente, aprender a vivir sola, lejos de mi familia, aprender a controlar la mente en todo lo que sea no solo extrañar sino en todos los ámbitos. Como bueno, "ahora tenes que tranquilizarte vos sola", estás mal tenes algo que te angustió y no tenes a tu novio, ni a tu amiga, ni a tu mamá al lado, para decirle por favor calmate. Yo estaba en un piso con un señor que era más grande que yo, tenía como 52 años, entonces, tampoco me podía ir y decirle "por favor, tranquilizame". Era divino, pero no era mi amigo sino mi compañero de piso. En síntesis, el viaje es abrir la cabeza, abrirse al mundo. Y el aprendizaje.

### **¿Por qué desiste viajar?**

Me encanta viajar, he viajado a Europa muchas veces. Este viaje fue una cosa que no se puede explicar, nunca voy a volver a conseguir sentir todo lo que sentí en esos meses, porque fue la primera vez. Me gusta.

### **¿Durante tu estadía, viajaste mucho? ¿Qué lugares conociste?**

No como yo quise. Sí, obviamente viajé con estos vuelos baratos a todos lados. Pero yo quería ir a Rumania a visitar a una familiar que tengo que la extraño mucho y no tuve la suficiente plata, aunque laburé un montón en Madrid, no me alcanzó. No fui con Beca, fui de intercambio solamente y la verdad es que toda la plata salió de mi bolsillo y el de mis viejos. Pero re bien. Conocí Portugal, Italia, la costa Azul, pero bueno, me hubiese gustado ver Europa del Este.

### **¿Cómo describirías a un estudiante de intercambio?**

¿No extrañar? Jajá Poder encontrarse en la ciudad, no solo adaptarse, sino encontrarse en la ciudad que eligió como su destino.

### **¿Todos los estudiantes buscan lo mismo?**

No, no creo. Vi muchas diferencias, pero sería compararnos nosotros con los europeos y es distinto porque ellos tienen el Erasmus. Tienen razones diferentes por las que viajar, por ejemplo, una chica que conocí odiaba viajar, era de París, estaba en Madrid, le dije en inglés y en francés... ¿Para qué viajas? Y me dijo "Mi carrera me lo dispone así, me piden que esté tres meses acá". Y se lo pagaban y todo y ella se quejaba. Otra gente, viaja para conocer gente. Otra gente, viaja para conocer otras universidades.

### **¿Utilizaste las palabras "intercambio cultural" en tu carta de postulación para el viaje? ¿Por qué?**

Fue hace rato... pero seguro porque siempre si trato de chamuyar hablo de cultura.

### **¿Se cumplió tu deseo de intercambio cultural?**

Sí, claramente.

### **¿Quiénes fueron las personas con las que más compartiste?**

Con mis amigas norteamericanas, curiosamente me hice amigas norteamericanas en un lugar donde hablan mi lengua. Me hice muchos amigos españoles porque yo tenía como... Yo salía con un chico español y el me presentó a sus amigos y así salimos un montón con ellos, y con chicos de Extremadura y Andalucía.

### **¿Qué tipo de actividades compartieron?**

Viajes. Así armados en grupo. Tardes de estudio, me mostraban lo que ellos cocinaban, yo no entiendo mucho de cocina, pero una era medio mitad puerto riqueña y nos mostró la cocina mestiza, fue riquísimo. Comíamos, tomábamos y salíamos.

### **¿Propusiste actividades?**

Si, era muy de proponer las actividades erasmus, como ir a ver museos.

### **¿En qué actividades participaste en la que te hayas sentido extraño?**

Seguro que hay... a ver. ¡Una sí! Esta fue la única, mira que no me pasó en los siete meses y eso que yo soy camaleón y sé adaptarme. Pero esta vez... Había un evento en el que había que llevar la comida de tu país. Y todo lo que tenga que ver con cocina... Yo no puedo. Yo ni en pedo podía ponerme a hacer algo, fui para comer. Quería conocer gente de otros países, fui y comí. Había toda gente que conocía de la facultad, de vista, y no me dieron ni bola. Estaban todos en la suya, y yo me preguntaba "¿Qué carajo hago acá? Que suerte que comí".

### **¿Crees que las personas tenían en cuenta tu nacionalidad al momento de relacionarse con vos?**

Mmm, no. Porque las chicas norteamericanas incluso pensaban que yo era de Italia, entonces... No sabían que yo era Argentina hasta que yo dije que era Argentina. Los españoles, en cambio, sí. Me decían "Eres argentina, y como eres argentina..." viste, empezaban a criticarte. Y yo no tenía nada que ver. Cero. Pero bueno.

### **¿Qué cosas te marcaban los demás como detalles típicos de tu nacionalidad?**

Nos criticaban por "chantas", no usaban esa palabra claramente, pero sí mentirosos, que robábamos cosas... El estereotipo argentino que tiene el europeo ponele, pero no el europeo en general, los nórdicos no nos dan ni bola, no saben dónde estamos. Pero el español, que está en contacto además con tantos argentinos, están ahí y tienen esa idea fija del argentino chanta, chamuyero, la linda chica argentina, no sé, fácil... ¿Viste? Y claramente, o por lo menos yo, no encajo en ese estereotipo.

### **¿Te sentías identificado con estos detalles?**

Les decía que no nos metan a todos en la misma bolsa, que, así como en todos lados hay gente buena y gente mala. En Argentina hay 40 millones de argentinos, por supuesto que hay de todo. Por ejemplo, la puntualidad, ¿viste? Yo si estoy con un grupo que sé que es puntual soy puntual, sí sé que el grupo no lo es, derrapo, puedo ser la peor.

### **¿Quiénes fueron tus "mejores amigos"?**

Las chicas de EEUU.

### **¿Por qué crees que ellos llegaron a convertirse en tan cercanos?**

Yo soy una persona que acá en Argentina, salgo como loca, estoy siempre en movimiento, no paro. Ellas no eran tan así, y es raro, porque generalmente uno se lleva con personas que realizan las mismas actividades que uno, que tienen los mismos intereses, ellas eran más tranquilas. Pero, ellas lo que me daban era el sentimiento de familia, de tenernos las unas a las otras. Por ejemplo, una de ellas se enfermó muy fuerte y estuvimos todas con ella, la llevábamos al hospital. Éramos como hermanos. Una hermandad.

### **¿Con quienes de ellos tenes contacto hoy? ¿Cómo?**

De las ocho, tengo mucho contacto con 2, tenemos un grupo de WhatsApp, que lo usamos por ejemplo para mandar fotos. Ahora ellas están tapadas de nieve, y yo les mando una foto de la pileta, tomando sol. Nos reímos de esos contrastes. Pero es difícil mantener las relaciones, en la vorágine de todos los días. A veces, ni siquiera hablo con mis viejos.

¿Conociste otros argentinos? ¿Cómo fue tu relación con ellos?

Déjame pensar... casi no. Rarísimo, pero había una chica de mi misma facultad... Y yo le había dicho, de tratar de coordinar un contacto, pero no me prestó mucha atención.

### **¿Qué tipo de relación tuviste con los nativos?**

Los españoles no mucho y sobre todo los que cursaban conmigo, que es una razón lógica. Están cada seis meses con chicos que después se van, entonces, si se encariñan... Es como difícil. Ellos, además, son un curso que van año a año todos juntos, no es como la UBA, y tenía un grupo con el que me hablaba, y ellos mismos me decían, no te vamos a ver más. Las charlas eran más que nada para preguntarme por la tarea o ver de juntarnos para hacer trabajos en grupo.

### **¿Crees que hay nacionalidades que empatizan mejor entre ellas que con otras?**

Si. Si, si.... A ver nosotros, si nos toca un grupo así de tres argentinos, somos muy unidos. Pero, a ver repetirme la pregunta...

A diferentes nacionalidades... Bueno... Los mexicanos y los argentinos, quizá, por estar en el mismo continente, se nos pegaban frases y era fácil compartir. Quizá los del norte. Pero no tampoco. Los tanos se llevan con los tanos mismos... No es que tienen afinidad con alguna nacionalidad en especial. Por ejemplo, si nos tenemos que agarrar a nosotros y decir si somos más parecidos a los españoles o a los italianos, creo que es algo que no podemos definir, porque depende de tus abuelos, de si son gallegos o italianos, si cocinan pulpo, paella, o pastas. Mi familia es muy italiana y somos muy de estas reuniones tanas, y nos juntamos a cantar canciones italianas.

**Al momento de conocer a una persona ¿Tenías en cuenta su nacionalidad antes de afrontar la relación?**

Sí, me gustaba preguntarles porque era divertido. "Ay me hice un amigo de Islandia"... Lo que sí, me avergüenzo, pero cuando ya eran de Francia sentía rechazo. No me gustaba mucho, no por el hecho de los franceses en sí, sino que había conocido dos francesas que habían sido re concludas al principio, y como tienen un poco fama de ariscos, me mantuve distante en general. La tercera francesa que conocí no le gustaba viajar y viste. "¿qué te pasa?" jajaja Como que me confirmaba la hipótesis de que todos los franceses son ariscos. Sé que está mal meter a todos en la misma bolsa, pero en este caso sí.

**¿Sentiste algún tipo de discriminación durante el viaje?**

Tengo el recuerdo de haber pasado una mala experiencia. Un chico que era alemán, cuando le dije que era argentina, me trató de sudaca, despreciándome. Y yo le dije en inglés que no teníamos nada que envidiarles. Y ahí se cortó la conversación. Alemán arrogante.

**¿Tuviste conflictos con alguna persona?**

No, para nada.

### **3. Entrevista a Malena**

*Malena M.- Tiene 24 años, actualmente vive en el barrio de Palermo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la Universidad de Buenos Aires, estudia Ciencias de la Comunicación Social y al momento de acceder a la beca para estudiar en el extranjero le restaban cinco asignaturas para terminar la carrera. Viajó a París, donde estudió en la Universidad París Ouest Nanterre la Défense. Realizó dos asignaturas que eran de gramática en francés y dos asignaturas en inglés.*

#### **¿De qué se trata un viaje de intercambio?**

Es una experiencia de vivir y estudiar en otro país. Te llena de fuerzas, te hace conocerte a vos mismo, te hace conocer el mundo que te rodea, te da una mirada que de otra forma no sé cómo podés conseguir. Te enseña de vos mismo cosas que ni vos sabías porque te pone en situaciones muy distintas a las que estás acostumbrado a vivir. Es un choque cultural muy fuerte y aunque la parte académica también tiene su protagonismo, no es central. A mí me sumó mucho, pero es más nutritiva la parte cultural.

#### **¿Por qué desiste viajar?**

Porque necesitaba hacerlo... En lo personal y como un reto. Quería vivir una experiencia así, es algo que te cambia la vida para siempre. Lo había tenido en mente desde que había empezado el CBC. Siempre me gustó viajar, y quería tener la experiencia de vivir afuera, crear una rutina de vivir en otro lugar, donde no me conociera nada, donde no estuvieran mis amigos, mi familia. Tener que instalarme. En el CBC, empecé a averiguar, sabía nada más que había becas y que podía ser sin beca, pero tenía presente el tema del promedio. La verdad es que toda la carrera lo hice en eso. En poder mantener un promedio.

#### **¿Durante tu estadía, viajaste mucho? ¿Qué lugares conociste?**

Si, en realidad yo me fui siete meses y allá el semestre dura menos. Dura aproximadamente cuatro meses, cuatro meses y medio. Como era extranjera, los finales como que me los adelantaron, me los tomaron en la última clase. Porque si tenía que esperar a cuando rendían todos, no podía quedarme un mes más. Lo tenían muy en cuenta en la facultad, no retener a los extranjeros porque quizás tienen que volver a sus países. Y bueno, durante la estadía, durante el período académico, viaje, pero solo a dos viajes cortos sola. De una semana al principio del semestre y otra semana al final, que creo que tenía días de vacaciones, porque ahí en París tenes bastantes días de vacaciones. Y después en los últimos tres meses, viaje un montón. Me fui como un mes y media, sola y con mi familia que fue a visitarme. Conocí "TODO". En Francia, no conocí tanto, pero de Italia, conocí Roma, Venecia, Sicilia. En España, fui a Madrid, Barcelona, Croacia, fui a Londres, a Praga, Budapest, Viena. Fui a Eslovenia, fui a todos lados.

#### **¿Cómo describirías a un estudiante de intercambio?**

Extrovertido. Seguro, y totalmente. Todos los estudiantes de intercambio que conocí eran así, los que están ahí, no son de la misma forma que son en su facultad, no es gente que dice "que bajón esta materia, que mal ir a cursar". Pero allá no es así, o sea, realmente todos vamos a la facultad con ganas de ir y de aprender, porque fuimos a eso, gran parte. Y, además, todos están en plan de conocer gente y salir y viajar, y hacer cosas juntos. Estuve muy pocos momentos sola, siempre estuve acompañada de gente y de otros estudiantes.

### **¿Todos los estudiantes buscan lo mismo?**

Los que se van de intercambio, no, no creo. Porque hay gente que lo piensa como un viaje mucho más abocado a estudiar y otros que lo piensan con otros aspectos del intercambio. Así como también, hay gente que va y directamente no viaja, y se queda en la ciudad a la que fue a estudiar, y otros que prefieren viajar más. Igualmente, también depende de la edad, no es lo mismo tener 20 o 27.

### **¿Depende de la nacionalidad?**

No te diría que no. Conocí gente de todos lados, estábamos todos en la misma situación.

### **¿Utilizaste las palabras "intercambio cultural" en tu carta de postulación para el viaje? ¿Por qué?**

Sí, seguro. Es una de las cosas que salí a buscar cómo te decía antes.

### **¿Se cumplió tu deseo de intercambio cultural?**

Claro que sí.

### **¿Quiénes fueron las personas con las que más compartiste?**

Mis mejores amigos... Mi mejor amiga se llama Lucila, era mi compañera de cuarto, o sea nosotras nos fuimos a vivir a la casa argentina en París, que está adentro de una ciudad universitaria que tiene como todas casas de diferentes países del mundo. Nosotras estábamos en la casa argentina y teníamos al lado, la casa española, la de EEUU, la alemana. Era un campus enorme, y nosotras nos contactamos porque vimos que estábamos las dos en la selección de becas. No nos conocíamos y me dijo de estar juntas, yo al principio, la verdad es que no quería porque no la conocía, pero cuando encontramos esta residencia, accedí. Pasamos a vivir juntas sin conocernos. Y después, mi mejor amigo, un chico de la casa argentina, Emiliano, que nada, nos hicimos amigos en el gimnasio al principio, porque éramos los únicos dos que íbamos al gimnasio. Teníamos muchas cosas en común, hasta amigos en común en Buenos Aires. Estar en París y encontrarse a alguien con quien tenes amigos en común en Buenos Aires.

### **¿De qué nacionalidades eran?**

Ambos argentinos.

### **¿Qué tipo de actividades compartieron?**

Compartíamos cosas argentinas, salidas, así. Mucha comida, nos juntábamos a cenar... El hecho de pasar tanto tiempo juntos, tenía otros conocidos fuera de la casa, pero con ellos vivía todo. Yo allá me puse de novia con un chico que estaba en la ciudad universitaria, que era austríaco. Y, por ejemplo, nosotros hablábamos todo en inglés, asique, que se yo... me olvidé la pregunta... Cuál era

### **¿Propusiste actividades?**

Por lo general, hacíamos todo juntos, en la ciudad universitaria había muchas fiestas e íbamos todos juntos. Yo había muchas veces en que prefería estar sola, porque al estar todo el tiempo

conviviendo con gente, llegaba a necesitar ese espacio, me iba a caminar sola. Pero por un tema de que a veces uno necesita estar un poco solo. Pero sino, era un lugar en donde todos proponíamos y hacíamos lo que queríamos.

### **¿En qué actividades participaste en la que te hayas sentido extraño?**

¿Extraña? Que pregunta. No, la verdad es que no. Déjame pensar... No, la verdad es que no, todo se daba natural. Lo más raro es que yo con mi novio, me mudé, vivimos juntos el último mes del intercambio, y eso fue un poco raro porque nunca había convivido con un novio y estaba conviviendo con alguien de allá.

### **¿Crees que las personas tenían en cuenta tu nacionalidad al momento de relacionarse con vos?**

Sí, pero porque allá nos tienen como una con una personalidad graciosa y sociable, como con mucha energía y chispa. Entonces, vos de les decía que eras argentina y "wow, increíble", quieren que les cuentes cosas, quieren que hables básicamente. Como que te encierra, y te quieren hacer hablar. Para ellos es totalmente diferente. También, por otro lado, ellos se imaginaban argentina como si todos estuviéramos por la calle bailando "Despacito", todos en maya bailando... Pero no, somos una ciudad normal.

### **¿Qué cosas te marcaban los demás como detalles típicos de tu nacionalidad?**

La realidad es que no sabían mucho de argentina, era muy básico, entonces, no había cosas que pudieran marcarme. Por ejemplo, esto de que todos sabíamos bailar, pero mucho más que eso no. Había mucha gente que no sabía ni donde quedaba Argentina.

### **¿Te sentías identificado con estos detalles?**

La sociabilidad. No se me ocurra otra...

### **¿Por qué crees que ellos llegaron a convertirse en tan cercanos?**

Por la convivencia, el idioma, y estar tanto tiempo lejos de casa, hace también que te unas a lo que te hace acordar. Es como que tomábamos mate en la plaza, o tirarnos a ver algo en netflix, esas cosas, que te recuerdan a tu hogar. Muchas veces dije, no quiero volver, pero también sentía nostalgia.

### **¿Con quienes de ellos tenes contacto hoy? ¿Cómo?**

Con ambos, seguimos chateando, y a Lu me la cruzo en la facultad.

### **¿Qué tipo de relación tuviste con los nativos?**

Bien, pero poca y nada porque me llevé mucho con mi profesora de pilates, pero después de chicos de los amigos, no conocí a muchos. Porque ahí en las clases que tomaba casi todos eran de intercambio, y en la ciudad universitaria, claramente no había nadie de Francia, éramos todos extranjeros de otros países. De lo que es administrativos por ejemplo de la facultad, había de todos, había muchos muy amorosos, y otros que si no hablabas bien francés te trataban muy mal. Les molestaba en general que les hablaras en inglés. Que saludaras en francés era importante.

**¿Notaste que los nativos intentaban fortalecer relaciones con vos o lo notabas más de los extranjeros?**

Con los extranjeros, porque se forma otro vínculo, al estar todos en la misma situación.

**¿Crees que hay nacionalidades que empatizan mejor entre ellas que con otras?**

Bueno, con este viaje descubrí que no. Creí que íbamos a empatizar mucho más con españoles e italianos, y realmente, la cantidad de gente que conocí de todas partes del mundo, me sorprendió. Después de los dos argentinos que eran argentinos, mi novio era austríaco, tenía otras amigas de Grecia, Italia, la india, la verdad es que la mezcla... O sea, hubo una vez que hicimos una cena internacional, y cada uno tenía que llevar un plato de su país y hasta ese punto compartíamos absolutamente todo.

**Al momento de conocer a una persona ¿Tenías en cuenta su nacionalidad antes de afrontar la relación?**

Si, en primer lugar, para ver en qué idioma teníamos que hablar y después sí, me interesaba mucho conocer de dónde eran y que me contaran. Conocer a alguien de Alemania y preguntarle, contame de la segunda guerra mundial... jajaja Acá en Argentina estamos muy alejados de muchas cosas. Desde ese punto de vista, por ejemplo, me hice amigos de la India y les preguntaba de sus festividades. Tienen muchos dioses, esas cosas son muy distintas y es que quieres saberlo todo. Nosotros habíamos cocinado una tarta de jamón y queso.

**¿Sentiste algún tipo de discriminación durante el viaje?**

No, la verdad que no. Nada, pero porque en Francia particularmente hay una discriminación fuerte a la gente de color, después veníamos los otros extranjeros. Yo no era una persona que resaltara mucho, entonces me podían confundir con cualquiera.

#### **4. Entrevista a Nicolás C**

*Nicolás C.- Tiene 22 años, vive en Banfield. En la Universidad de Buenos Aires, estudia Ciencias de la Comunicación Social y al momento de acceder a la beca para estudiar en el extranjero le restaban doce asignaturas para concluir la cursada. Viajó a Granada, donde estudió en la Universidad de Granada. Realizó cuatro asignaturas de la carrera de Grado en Comunicación Audiovisual, entre ellas, un taller de radiofonía y otro de escritura.*

#### **Realizaste un viaje de intercambio: de manera concisa: ¿A dónde y cuándo?**

Estuve en Granada, España. Fui en enero del 2017 y estuve hasta julio.

#### **¿De qué se trata un viaje de intercambio?**

Bueno, muchas cosas. En primer lugar, lo obvio ir a estudiar a una universidad que no es la tuya, solo por un cuatrimestre. Con todo lo que eso conlleva. Que es una facultad con distintas modalidades de enseñanza, de estudio. A mí me resultó muy diferente a la mía la de Buenos Aires. Por otro lado, todo un intercambio cultural por conocer personas de España y de todas partes del mundo. Para mí esto fue lo más enriquecedor.

#### **¿Por qué desiste viajar?**

Uff. Es una buena pregunta, no lo tengo muy claro. Pero, quería tener la experiencia de vivir por un tiempo en otro lugar. Siempre fui a un colegio cerca de mi casa, viví siempre en el mismo barrio. Se me ocurrió buscar "vivir en el exterior, UBA" y encontré esta posibilidad. Y no lo dudé.

#### **¿Durante tu estadía, viajaste mucho? ¿Qué lugares conociste?**

Pude viajar muchísimo tanto solo como con amigos, recorrí mucho España, pero también fui a Ámsterdam, Londres, Italia, Alemania, pude cruzar a Marruecos.

#### **¿Cómo describirías a un estudiante de intercambio?**

¿Un argentino o cualquier otro? No sé, te puedo decir que el argentino es un pibe o piba de clase media, media alta que tiene la oportunidad de ir a estudiar afuera y la aprovecha, y ve en esa situación algo que le puede sumar para su carrera profesional. Lo académico también pero menos medida. Le gusta viajar, conocer gente nueva, no le molesta estar solo, no le molesta...

#### **¿Todos los estudiantes buscan lo mismo?**

No sé si a todos les gustan las mismas cosas, pero supongo que en un punto sí, porque es así como es que se van y se van formando esos grupos de amigos, determinadas situaciones de grupos de estudiantes de intercambio. Algo te une. No sé bien qué, pero algo te une.

#### **¿Utilizaste las palabras "intercambio cultural" en tu carta de postulación para el viaje? ¿Por qué?**

Me parece que no, va no sé. Mi carta lo más que nada, lo que expuse fue el crecimiento profesional y académico y, por otro lado, conocer la tierra, el país de donde venían mis ancestros, mis abuelos, fue más que nada por eso.

#### **¿Quiénes fueron las personas con las que más compartiste?**

Estudiantes de intercambio de otros países, con los españoles tuve algún contacto, pero no mucho y por lo que hablé con otros compañeros que tuvieron mi misma experiencia en España y en otros lugares, como que es similar, se terminan armando grupos más que nada de gente de intercambio. Porque más que nada en Europa hay un programa muy popular que se llama Erasmus, es más común viajar a estudiar.

### **¿De qué nacionalidades eran?**

Más que nada latinos, chilenos, mexicanos, argentinos de distintas provincias, y de Europa, italianos más que nada, y puede ser Polonia, Francia, Alemania... Pero más que nada, los lazos más fuertes fueron con latinoamericanos.

### **¿Propusiste actividades?**

No sé si decir "Actividades" pero sí, salir a tomar algo, salir a tapear.

### **¿En qué actividades participaste en la que te hayas sentido extraño?**

No, quizá como actividades no. Sino esos "viajecitos" que participé en algunos y algunos me gustaron y otros no, me parecía una empresa de viaje de egresados, muy forzado, de pasarla bien todo el tiempo, como conocerse y llevarse bien forzadamente, pero el lado positivo, es que los lazos que generé fueron a partir de esas reuniones con esta empresa o esos viajes.

### **¿Crees que las personas tenían en cuenta tu nacionalidad al momento de relacionarse con vos?**

Sí, pero no. Sí en el sentido de que la primera pregunta era esa, aunque se daban cuenta por mi forma de hablar, y a partir de ahí empieza la relación. En otros casos, no. Empezas a hablar y después de dos horas recién le preguntas "¿De dónde sos?". Siempre en el buen sentido, "me interesa donde vivís, contame", en nuestro caso, el mate argentino, el asado, la Patagonia, como interesados en ese sentido en saber, no en un modo discriminatorio.

### **¿Qué cosas te marcaban los demás como detalles típicos de tu nacionalidad?**

Nuestro modo de hablar, como el vos, el "sho"... El modo de pronunciar la LL y la Y... De mi personalidad, me marcaban el modo de hacer gestos o de hablar un poco alto a veces o con mucha efusividad. Cuando estás hablando como por ejemplo de política o de temas que te interesan mucho y le pones ganas.

### **¿Te sentías identificado con estos detalles?**

Sí, no lo veía como algo malo. Tampoco creo que tenes que ser así para ser argentino. Soy argentino y me siento argentino, me gustan muchas cosas típicas de ser argentino, las palabras, el mate, el modo de hablar.... No le encuentro el sentido a negar eso.

### **¿Quiénes fueron tus "mejores amigos"?**

Particularmente, en mi caso, fue una compañera de México con la que cursé, que creo que... compartí muchos momentos. Y también, después, con un grupo con lo que muchos formaban parte de esta empresa de viajes que te comenté, con los que fuimos a visitar a la familia de uno de los

chicos, cerca de Madrid, también, fuimos a la playa. La mayoría latinos, chilenos, argentinos, paraguayos, y europeos como te decía antes, algún italiano, francés.

### **¿Por qué crees que ellos llegaron a convertirse en tan cercanos?**

Por cursar y compartir tiempo.

### **¿Con quienes de ellos tenes contacto hoy? ¿Cómo?**

Sí, no tanto como antes. Por WhatsApp, Facebook, si alguno sube una foto del viaje que recuerda, y a partir de ahí se general comentarios. Es difícil, porque cada uno sigue con su vida rutinaria.

### **¿Conociste otros argentinos? ¿Cómo fue tu relación con ellos?**

Conocí a otra chica que viajó conmigo de Buenos Aires, también otro chico de Mendoza. Y también, con otra chica mendocina. Está bueno cuando llegas a ahí conocer a alguien... porque, por un lado, decís quiero conocer gente nueva, distinta que no conocería en mi vida en buenos aires. Pero está bueno cuando estás lejos de tu casa, escuchar a alguien que hable como vos, aunque el idioma no era una traba en España, me refiero a los modos de hablar, sentirte cerca de tu casa y tener los mismos códigos con alguien. Tampoco le encuentro el sentido y voy a decir "no voy a hablar con argentinos".

### **¿Qué tipo de relación tuviste con los nativos?**

Como te decía al principio, la verdad es que los españoles no... Sin generalizar, están acostumbrados a los chicos de intercambio por el Erasmus... a ver gente que esté constantemente de intercambio.

### **¿Notaste que los nativos intentaban fortalecer relaciones con vos o lo notabas más de los extranjeros?**

Veía más interés, en estudiantes de otros países.

### **¿Crees que hay nacionalidades que empatizan mejor entre ellas que con otras?**

A priori no, pero yo creo que tener determinados códigos que compartís. Con argentinos o con otros latinos o mismo con italianos, quizá no sé, o españoles. A veces es difícil compartir con otras nacionalidades, y no te digo con respecto al idioma porque se manejaba mucho el inglés, pero como que hay códigos o miradas, o gestos que es difícil, o chistes... y quizá son estupideces, pero son difíciles de compartir. Pero eso no hace una traba para forjar una relación.

Al momento de conocer a una persona ¿Tenías en cuenta su nacionalidad antes de afrontar la relación?

Eh, no la verdad que no.

### **¿Sentiste algún tipo de discriminación durante el viaje?**

No para nada, algunas situaciones, pero más que nada para la risa. En una clase, levanté la mano, estaba participando, me explayé, pero no pude llegar a la idea y el profesor me dijo "dale, vos sos argentino habla, que es lo que haces". Y no fue la única vez que me dijeron algo así. En España nos tienen como chamuyeros o mentirosos, o entradores, es decir, con una connotación positiva.

## **5. Entrevista a Abril Á**

*Abril Á.- Tiene 23 años, vive en el barrio de Devoto en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la Universidad de Buenos Aires estudia Sociología y al momento de acceder a la beca para estudiar en el extranjero le restaban 10 asignaturas para concluir la cursada. Viajó a París, donde estudió en la Universidad Nacional Autónoma de México en París. Realizó cinco asignaturas relacionadas con la carrera de Sociología y el idioma francés.*

### **Realizaste un viaje de intercambio: de manera concisa: ¿A dónde y cuándo?**

Fui a principios del 2017 a Francia, a una Universidad en París, la UNAM.

### **¿De qué se trata un viaje de intercambio?**

Un viaje de intercambio... bueno muchas cosas. En primer lugar, es la oportunidad de estudiar en el extranjero, de conocer un mundo fuera del que nos rodea en lo familiar, personal, académico y económico.

### **¿Por qué desiste viajar?**

Decidí viajar porque lo vi, en ese momento, como una forma de escapar de una situación personal que estaba pasándome. O sea, empezó como la idea de irme lejos, y termino siendo la experiencia que me cambió la vida para siempre. Me abrió los ojos, me hizo ver las cosas de otra forma, estoy muy feliz de haberlo decidido así.

### **¿Durante tu estadía, viajaste mucho? ¿Qué lugares conociste?**

Sí, siempre me quedan las ganas de un poquito más, pero conocí el norte de África, a Marruecos que fui con unas amigas que conocí una semana antes del viaje, fue excelente. También, en Pacuas conocí algunos países escandinavos como Suecia y Dinamarca, casi conocía Noruega, pero decidimos ir para abajo y estuvimos en Hamburgo. Me pasó de todo en este viaje, fue increíble.

Más tarde viajó mi familia y con ellos recorrí Italia, fuimos a Roma, Venecia, Florencia, Milán, todo realmente hermoso. También Portugal, Inglaterra, España y un poco de Francia.

### **¿Cómo describirías a un estudiante de intercambio?**

Creo que le preocupa encontrar la mejor forma de aprovechar el tiempo, saber de alguna forma que está haciendo de la experiencia lo máximo. O quizá es lo que me pasaba a mí, era muy consciente de estar allá y pensaba en eso. En que me alcance la plata y que el tiempo no pase rápido. Después, hacer amigos y aprobar las materias.

### **¿Todos los estudiantes buscan lo mismo?**

No, yo creo que no, así como algunos van a conocer e intercambiar, otros quizás solo van porque se les planteó la posibilidad. No todos se lo toman igual, cada experiencia es distinta porque cada persona es distinta también.

### **¿Utilizaste las palabras "intercambio cultural" en tu carta de postulación para el viaje? ¿Por qué?**

Sí, no me acuerdo exactamente pero seguro que sí porque era una de las cosas que veía como más importante, solo que cuando la escribí pensaba únicamente en los franceses, no sabía cómo era y realmente fue con los que menos me llevé. Pensé que me iba a relacionar con ellos nada más, y no entendía cómo era el mundo del intercambio, y la gran popularidad que tiene en Europa. Éramos muchísimos alumnos de intercambio, pero muchísimos.

### **¿Se cumplió tu deseo de intercambio cultural?**

Sí, y me emociona pensarlo. La cantidad de culturas y personas distintas que pude conocer fue lo mejor del viaje.

### **¿Quiénes fueron las personas con las que más compartiste?**

Tenía varios grupos de amigos y con cada uno de ellos compartía diferentes cosas. Por ejemplo, tenía dos amigos con los que siempre me juntaba que eran, una alemana y un chino, y ellos dos eran mis amigos de intercambio de idiomas y de actividades culturales. Aunque una vez, logré convencerlo y salimos a bailar. Fue muy divertido. Después tenía un grupo con una chica griega, una española y un ecuatoriano, con ellos me juntaba a hacer cosas más hippies, me mataba de risa. Y, por otro lado, tenía un grupo que había conocido por una empresa de viajes y turismo para estudiantes, también de todas nacionalidades distintas.

### **¿De qué nacionalidades eran?**

Un poco de todo, latinoamericanos: argentinos, chilenos, mexicanos, paraguayos, de puerto rico, san salvador. También de Estados Unidos, y de Europa, italianos, griegos, alemanas, austríacos, holandeses, españoles, franceses.... También, tenía una amiga rusa, un amigo de Turquía. ¡De todo!

### **¿Qué tipo de actividades compartieron?**

Esta más o menos quedó contestada... Lo que te agregaría es que compartimos viajes, excursiones y cenas. Muchas cenas donde cada uno tenía su oportunidad para cocinar y mostrar un poco la cultura de su país. Yo tuve la oportunidad de hacer empanadas y me acuerdo que me volví loca buscando dónde podía conseguir las tapas.

### **¿Propusiste actividades?**

Si, puede ser. Quizá proponía, pero después no me encargaba de organizar, solo les hablaba y les decía "hacemos algo hoy". O proponía más que nada, por ejemplo, salir caminar, a recorrer la ciudad, a conocer lugares históricos.

### **¿En qué actividades participaste en la que te hayas sentido extraño?**

Cuando vinieron los papás de mi amiga rusa, compartimos una tarde y después cenamos y fue muy incómodo. Realmente ella me decía que estaban felices, pero apenas se reían. Apenas se expresaban, yo no podía entenderlos porque apenas hablaban español e inglés, pero, sin embargo, tampoco podía ni leerles los sentimientos en sus caras, y fue muy incómodo.

**¿Crees que las personas tenían en cuenta tu nacionalidad al momento de relacionarse con vos?**

Sí, siempre. Era lo primero que me preguntaban.

**¿Qué cosas te marcaban los demás como detalles típicos de tu nacionalidad?**

Bueno, una vez, quedé en cenar con mi amiga alemana a las 8pm y ella a las ocho exactamente me envía un mensaje preguntándome dónde estaba, y yo había llegado antes en verdad, porque soy muy puntual y estaba haciendo tiempo viendo ropa en el local de al lado del restaurante. Entonces, aparecí de la nada y me dijo en broma que era impuntual, lo marcaba como algo de los argentinos. Después, el carisma y los abrazos, y mi forma de hablar tan rápido.

**¿Te sentías identificado con estos detalles?**

En verdad, justo con el tema de la impuntualidad no. Pero el resto de las cosas sí, yo no tomo mate, pero amo la carne.

**¿Quiénes fueron tus "mejores amigos"?**

Mis mejores amigos... en verdad creo que fueron cambiando según la etapa del viaje. Con los que más compartí fue con chilenos y argentinos quizás, pero porque vivía con una chilena y había conocido a argentinos, y eso de alguna forma nos acercaba, compartíamos cosas comunes.

**¿Por qué crees que ellos llegaron a convertirse en tan cercanos?**

Por eso justamente, por tener cosas en común.

**¿Con quienes de ellos tenes contacto hoy? ¿Cómo?**

Trato de hacerlo, pero no es fácil, podemos hablar, pero no es lo mismo. Con algunos sí, pero baja gradualmente con el paso del tiempo.

**¿Conociste otros argentinos? ¿Cómo fue tu relación con ellos?**

Conocer a argentinos estuvo bueno, porque no conocía a muchos de otras provincias, y conocí chicas de Santa Fe, chicos de Mendoza, de Tucumán. Me sumó mucho para poder conocer mi país. Podía compartirles cosas de mi opinión sobre el lugar o las personas que conocíamos.

**¿Qué tipo de relación tuviste con los nativos?**

Con los nativos fue difícil, ellos están en su mundo y muy acostumbrados a que haya extranjeros temporales alrededor de ellos.

**¿Crees que hay nacionalidades que empatizan mejor entre ellas que con otras?**

No, depende exclusivamente de las personalidades. Pensé que sí, pero vi muchas mezclas, vi cómo se formaban parejas de cualquier nacionalidad con cualquiera y definitivamente, no tiene nada que ver.

**Al momento de conocer a una persona ¿Tenías en cuenta su nacionalidad antes de afrontar la relación?**

Si, para mí era una aventura. Una vez en el bus, una chica empezó a pedirme explicaciones sobre una ubicación en inglés y lo único que yo quería saber era de dónde era, porque su pelo era rarísimo... ¡era de Egipto! Y, me acuerdo que le dije que era la primera persona que conocía de ahí. jajaja y me pasó su Instagram, todavía miro sus fotos.

**¿Sentiste algún tipo de discriminación durante el viaje?**

Si, fue raro. Me dijeron muchas veces que yo era muy blanca para ser argentina, no lo sentí como una discriminación en sí porque me estaban diciendo blanca, pero estaban compartiendo su forma de pensar con respecto a que en argentina son todos negros.

**¿Tuviste conflictos con alguna persona?**

No, una vez discutí con un griego y un chico de Siria. El primero fue por feminismo y el segundo, ... en verdad no me acuerdo exactamente por qué empezó, pero si me acuerdo de haber estado enojada.